

FACULTAD DE DERECHO DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Extractos del "Boletín Mensual" del Seminario
de Ciencias Jurídicas y Sociales
XVIII



LA REFORMA DEL CODIGO CIVIL ARGENTINO

CONTRIBUCION AL ESTUDIO DEL PROYECTO DE 1936

Investigaciones del Curso de Derecho Civil Comparado
a cargo del Profesor Dr. Enrique Torino

- I -

El Espiritu de la Legislación Civil y su Reforma

POR

MARCO AURELIO RISOLIA

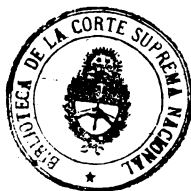
Auxiliar Honorario del Seminario

Extracto del Boletín Mensual Nros. 93/94

SECCION PUBLICACIONES DEL SEMINARIO
DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES

BUENOS AIRES

1940



- I -

EL ESPIRITU DE LA LEGISLACION
CIVIL Y SU REFORMA



FACULTAD DE DERECHO DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Extractos del "Boletín Mensual" del Seminario
de Ciencias Jurídicas y Sociales
XVIII



LA REFORMA DEL CODIGO CIVIL ARGENTINO

CONTRIBUCION AL ESTUDIO DEL PROYECTO DE 1936

Investigaciones del Curso de Derecho Civil Comparado
a cargo del Profesor Dr. Enrique Torino

- I -

El Espíritu de la Legislación Civil y su Reforma

MARCO AURELIO RISOLIA

Auxiliar Honorario del Seminario

Extracto del Boletín Mensual Nros. 93/9

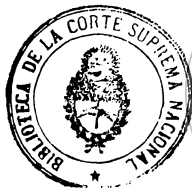
BIBLIOTECA DE LA CORTE SUPREMA	
NO. DE ORDEN	49.500
UBICACIÓN	C-1936

SECCION PUBLICACIONES DEL SEMINARIO
DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES

BUENOS AIRES

1940





SEMINARIO DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES

"Art. 1º — El Seminario de Ciencias Jurídicas y Sociales funcionará como Instituto de la Facultad, con sujeción a las siguientes disposiciones:

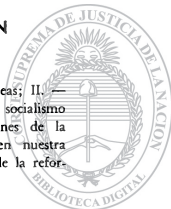
Tendrá por objeto:

d) Dar a publicidad las investigaciones y la producción científica y bibliográfica del Seminario".

*Ordenanza de la Facultad Nº 218,
de 28 de Diciembre de 1938.*



EL ESPÍRITU DE LA LEGISLACION CIVIL Y SU REFORMA (*)



Sumario: I. — Vélez Sársfield y el Código Civil. Filiación de sus ideas; II. — El espíritu de la reforma de 1936. Individualismo y socialismo jurídicos; III. — El siglo en curso y las transformaciones de la legislación civil; IV. — Breve reseña de la evolución en nuestra legislación positiva; V. — Proyecciones y tópicos generales de la reforma que auspicia el Poder Ejecutivo.

I

1. — Suele repetirse con abrumadora insistencia que las codificaciones están íntimamente vinculadas a la evolución de las comunidades, en su aspecto político, económico y social. Es ya casi un lugar común, acuñado para la filosofía jurídica por la escuela histórica, en la primera mitad del siglo XIX; un principio que, formulado con la mira de establecer una explicación genética, puede servirnos hoy para justificar la reforma de las codificaciones aprobadas ayer. “El derecho progresa con el pueblo, se perfecciona con él, y por último perece cuando el pueblo ha perdido su carácter”, enseña Savigny. Y los códigos, que no son el derecho pero sí su exteriorización parcial, ordenada y ordenadora, en un momento dado, sufren también las consecuencias de las transformaciones sociales y exigen a menudo la revisión o la reforma que los concilie con los nuevos principios que regulan la vida de la comunidad.

(*) Informe leído al iniciarse el Curso de Investigación de Derecho Civil Comparado (Doctorado) que funcionó el año 1939 bajo la dirección del Profesor Dr. Enrique Torino.

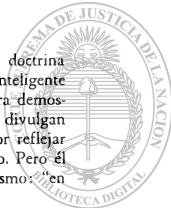


2. — Cabe anotar, sin embargo, que el momento de la codificación, así como el de las revisiones y reformas, debe aguardarse sin impaciencia alguna. La realidad da su savia a la legislación positiva, y corresponde que la exégesis supere la inteligencia del legislador, flexibilizando el texto —regula lesbia— y prolongando de tal modo su vitalidad. Hay, pues, un instante oportuno para la substitución o la reforma, que presupone el agotamiento de las posibilidades de la ley, sometida a una efectiva vigencia.

3. — El Código Civil Argentino comenzó a cumplir su misión en 1871, y es obra de un jurista práctico, pero versado como pocos en la doctrina y la jurisprudencia de entonces. “Yo ya había estudiado con los primeros jurisconsultos, los grandes capítulos del derecho...”, hubo de aclarar alguna vez Vélez Sársfield; porque si bien es cierto que su versación jurídica arranca del Vinnio castigado por el Pavorde Juan de Sala y las *Prenociones* de Devoti, es cierto también que llegaron de seguida Cujas, Heinneccio, Domat, D’Aguessau, Pothier; los romanistas como Maynz, Voët y Savigny; los comentaristas del derecho español, como Gregorio López y Antonio Gómez, y la pléyade brillante de los autores franceses que remozaban la doctrina en el estudio del Código Napoleón.

4. — Desde Sarmiento, autor de la primera y más ferviente biografía, hasta Martínez Paz y Chaneton, que han logrado reunir preciosos datos fidedignos⁽¹⁾, la figura de Vélez Sársfield supo despertar y despertará aún la admiración de sus biógrafos. Realista y observador, agudo talento crítico acostumbrado a la lógica recia del discurso, proclamó en su acción y en sus obras el imperio de la voluntad, del estudio paciente, de la verdad razonada, y profesó un olímpico desprecio —que a menudo se traduce en la alusión mordaz— por los imaginativos, los improvisados, los insubstanciales, que no logran sistematizar los fenómenos y superar los términos vergonzantes de una “docta ignorancia”.

(1) SARMIENTO D. F., *Obras*, T. 27, pág. 300. MARTÍNEZ PAZ E., *Dalmacio Vélez Sársfield y el Código Civil Argentino*, Córdoba, 1916. CHANETON A., *Historia de Vélez Sársfield*, Bs. As., 1937.



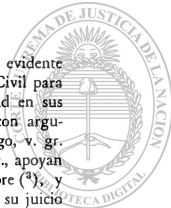
5. — Su obra es una sabia mezcla de derecho positivo y doctrina jurídica. En su articulado se recoge un eclecticismo “tan inteligente como laborioso”, al decir del Dr. Manuel R. García, hábil para demostrar hasta qué punto el autor conoce y medita las ideas que divulgan los escritores coetáneos. El mismo Vélez menciona su afán por reflejar en el Código las conquistas recientes de la ciencia del derecho. Pero él tuvo como nadie esa facultad selectiva a que alude el aforismo: “en legislación, elegir es crear” (2).

6. — Vélez Sársfield escribe en la segunda mitad del siglo XIX. Corren los años en que Buenos Aires es tan sólo la “gran aldea”, dibujada en las páginas de Lucio V. López, y las provincias asoman a la vida nacional con el gesto de horror y de miseria heredado de las dictaduras. La cultura jurídica del país era más que pobre. Los claustros universitarios difundían una enseñanza que, como lo anotara el Deán Funes, reformador de los planes de la universidad cordobesa, parecía a propósito para confundir el ingenio, embotar el entendimiento y hacer gemir la memoria. El jurista estaba ausente. Los tribunales, integrados con dificultad y sacudidos por las convulsiones políticas, no eran, por cierto, escuelas de aplicación de la ley.

Por ello el Codificador, sumido en el fárrago de la legislación española, derogada en puntos por el derecho intermedio, contempla la realidad ambiente, acude a la legislación y la doctrina extranjeras, y con un criterio más racional y dogmático que histórico redacta su proyecto, cuyo primer libro remite en Julio de 1865, acompañado de una nota que ilustra sobre el método, las fuentes y los móviles de las soluciones propiciadas.

7. — No pretendemos afirmar que el Codificador haya hecho ta-

(2) VÉLEZ SÁRSFIELD D., *El folleto del Dr. Alberdi, en Juicios críticos sobre el Proyecto de Código Civil Argentino*, Bs. As., 1920, pág. 242: “Yo me proponía que en mi código apareciera el derecho científico, como lo llaman los alemanes al derecho que la ciencia establece, las doctrinas de los más acreditados jurisconsultos; que en él se viese si era posible, el estado actual de la ciencia, si yo alcanzase a tanto; y por esto justifico las resoluciones del código con los escritores más conocidos de todas las naciones”.



bla rasa del acervo patrio. Este reproche que lanzara con evidente ligereza Alberdi en su estudio sobre "El Proyecto de Código Civil para la República Argentina", ha sido refutado por Vélez Sársfield en sus conocidas publicaciones de "El Nacional" y "La Tribuna", con argumentos que eximen de mayores análisis. Las notas del Código, v. gr. las relativas a la sociedad conyugal, la posesión hereditaria, etc., apoyan el desmentido categórico. Pero el acervo nacional era pobre⁽³⁾, y América revolucionaria no quería servirse de una legislación a su juicio inspirada en principios coloniales y monárquicos, hecha a propósito para afianzar el absolutismo execrado por el nuevo dogma de la libertad.

8. — Responde, pues, el Código de Vélez, al mismo espíritu que inspira la codificación francesa de 1804. Condice, por otra parte, con el numen de los movimientos emancipadores de América, embebidos todos de las doctrina generosa que resume la "Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano"⁽⁴⁾. La repercusión en el derecho privado de las grandes conmociones políticas es indiscutible. *Jus privatum sub tutela juris publici lated*, enseñaba Bacon, y los codificadores de 1804 adelantaron en el Discurso Preliminar: "El Código Civil está bajo la tutela de las leyes políticas". Bien es cierto que, recíprocamente, la organización política de un pueblo sufre, a su vez, las alteraciones del derecho privado, y existe una íntima relación entre la estabilidad de la primera y la unidad substancial del segundo⁽⁵⁾.

(3) Véase su índice en COLMO A., *Técnica legislativa del Código Civil Argentino*, Bs. As., 1917, pág. 78. Véase también: GONZÁLEZ SARATHIÉ, J. M., *Estado del derecho civil antes de sancionarse el Código*, Bs. As., 1918; y CABRAL TEXO J., *Historia del Código Civil Argentino*, Bs. As., 1920.

(4) MACHADO J. O., *Exposición y comentario del Código Civil Argentino*, Introducción. Véase también la nota de presentación de la Comisión Reformadora, pág. 15 de la publicación oficial.

(5) PLANIOL M., *Traité élémentaire de Droit Civil*, París, 1932, pág. 41, parágr. 101. El concepto tiene su desarrollo en obras fundamentales como la de RIPERT G., *Le régime démocratique et le Droit Civil moderne*, París, 1936, pág. 2.

El Código Civil Francés desarrolló, en efecto, la idea igualitaria de la revolución de 1789, y al conmovir las bases de la vieja sociedad, definió el concepto de derecho subjetivo y se singularizó en una tendencia individualista.

9. — Troplong, hombre de su siglo, ha podido por eso escribir estas palabras: "La Revolución de 1789 introdujo en todas las partes de nuestra organización, el principio democrático más depurado y más vital; lo cimentó en la base del edificio, es decir, en las relaciones privadas de hombre a hombre. En la vida de familia, en la constitución de la propiedad, en el sistema de las convenciones, el Código Civil, obra de los hombres de la Revolución, lleva a un incomparable grado de excelencia el sello de su origen democrático". Y precisando el alcance de esa evolución, afirma: "El derecho asume entonces otro carácter. La igualdad sucede al privilegio; la libertad a las obligaciones legales; la equidad al derecho estricto. El derecho se modela sobre la naturaleza y sobre los más íntimos sentimientos de la humanidad. En lugar de una familia organizada según las necesidades políticas, surge la familia organizada según los deseos del corazón humano; la propiedad no está ya constituida como una concesión del estado y en vista de un principio político exclusivo y arbitrario; ella no es sino la recompensa del trabajo del hombre, la conquista de su libertad, la dote de la familia natural" ⁽⁶⁾.

10. — He aquí la calificación elocuente de una obra que la generación pasada recogió como un nuevo evangelio. Y esas razones pueden aplicarse, sin desmerecer en lo más mínimo, a la codificación civil argentina. No en balde consideraba Alberdi a los movimientos americanos como la faz trasatlántica de las grandes revoluciones europeas. No en balde había escrito también "la democracia es el derecho natural del nuevo mundo". El individualismo proclamado por las nuevas doctrinas trasciende naturalmente a nuestro Código. El realiza en el

⁽⁶⁾ TROPLONG M., *De l'esprit démocratique dans le Code Civil*, en *Rev. de Législation et Jurisprudence*, Mayo-agosto de 1848, pág. 128. Confr.: TISSIER A., *Le Code Civil et les classes ouvrières*, en *Livre du Centenaire*, T. I, pág. 74.





aspecto minucioso y profundo de las relaciones cotidianas, el pensamiento liberal de los constituyentes del 53, heredado de los economistas, la enciclopedia y el contrato, confiada trilogía con que feneció el siglo XVIII y despunta audaz el romántico siglo XIX. Y el jusnaturalismo, así como el racionalismo antihistoricista y dogmático, ofrecen sus pilares a la obra, que se alza sobre el seguro cimiento de la cultura romanista del Codificador. Nuestro Código Civil, como el Código Civil Francés, admite la existencia de principios de derecho "anteriores y superiores a la legislación positiva". Se dijera que está omnipresente aquel artículo 1º con que debió iniciarse el Código Napoleón: "Existe un derecho universal e inmutable, fuente de todas las leyes positivas; él no es sino la razón natural, en tanto que gobierna a los hombres" (7).

11. — Fiel a esa corriente de ideas, fiel a la política liberal revolucionaria, el Código Argentino consagra la igualdad civil; declara abolidos los mayorazgos, así como las restituciones del menor; establece la igualdad hereditaria y la sucesión entre cónyuges; prescinde de peculios, retractos, vinculaciones, substitutiones, fideicomisos, hipotecas tácitas y dotes inenajenables; deja de lado la adopción, la incapacidad del pródigo, la lesión enorme; da personalidad a la mujer en el matrimonio, elevándola a la condición de socia del marido; lenifica los exorbitantes derechos que otorgaba la patria potestad y la confiere a la madre viuda sobre los hijos menores; permite la investigación de la paternidad natural y reconoce derecho hereditario a los hijos naturales; proclama el principio de la libertad de las convenciones; asegura el régimen individualista del dominio y el régimen subjetivo de la posesión y de la responsabilidad; suprime los derechos de superficie y enfiteusis, así como las cláusulas de inenajenabilidad; combate la mano muerta y el latifundio; iguala y reduce el orden de las sucesiones; desecha el imperialismo jurídico al optar por el domicilio como norma de derecho internacional privado; protege en mucho al tercero de buena fe, etc.

(7) FENET P. A., *Recueil Complet des Travaux Préparatoires du Code Civil*, París, 1836, T. 2, pág. 3.



12. — He aquí un programa que confirma la filiación que asignábamos ut supra a las ideas del Código Civil. Un programa eminentemente revolucionario y liberal, calcado sobre el molde francés. “Dejar en pie la antigua ley civil —escribió Alberdi, que desconocía, no obstante, esa tendencia en el Código— era dejarle el cuidado de deshacer por un lado lo que la revolución fundaba por el otro. No podía quedar la revolución en la Constitución y el antiguo régimen en la legislación civil; la democracia en el régimen del estado y la aristocracia en el sistema de la familia; la democracia en el ciudadano y el absolutismo en el hombre. El derecho civil argentino debía ser como su Constitución, la expresión y realización de las miras liberales de la revolución de América en los pueblos del Plata”. Y más adelante: “Si la democracia es la mente de la Constitución, la democracia debe ser la mente del Código Civil. No podéis cambiar el orden político sin cambiar el orden social y civil en el mismo sentido, porque lejos de ser independientes y ajenos uno de otro, son dos aspectos del mismo hecho”. “El Código Civil, para ser fiel a su instituto, debe ser la codificación de la revolución de América en lo relativo a la familia y a la sociedad civil”⁽⁸⁾.

13. — ¿Podrá afirmarse con certidumbre que este discurso, en el que resuenan los argumentos de Cambaceres y Troplong, no halla eco en las disposiciones del Código Civil Argentino? ¿Podrá decirse de él que es un “código ateo, sin fe política, sin patria, sin ley constitucional que lo gobierne, sin mira ni mente nacional, que tanto puede ser código de un imperio como de una república, del Brasil como del Plata”?

14. — Ningún cargo más antojadizo y ligero. Es evidente que el derecho civil tiene cuadros estables y que las ideas de la revolución, el espíritu del siglo, lucen en el Código allí donde cabe la posibilidad de que luzcan. “Gracias a Dios, el campo del derecho civil es más firme que el del derecho público”, exclama Demolombe. Y Vélez

⁽⁸⁾ ALBERDI J. B., *El Proyecto de Código Civil para la República Argentina*, en *Juicios Críticos sobre el Proyecto de Código Civil Argentino*, págs. 160, 170 y 171.



Sársfield respondió oportunamente a las impugnaciones de Alberdi: "El principio democrático, en un Código debe sólo aparecer en la igualdad de todos ante la ley, sin conceder jamás privilegios personales; en la constitución de los derechos reales que únicamente puedan permitirse en una república: en la libre transmisión de la propiedad, sin que se pueda imponer a los bienes condición de inenajenabilidad; y en la ley de sucesiones que reparte igualmente los bienes entre todos los herederos legítimos" ⁽⁹⁾.

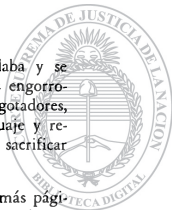
15. — De su devoción por el derecho natural y el romano; de su sumisión al racionalismo dogmático de la época, que justifica un respeto ciego y una interpretación también dogmática de la ley; de la filosofía individualista, que en lo político impone el ideal democrático de igualdad y libertad, y de la economía liberal en auge, que enseñara en los claustros superiores, extrajo Vélez la nervadura de su Código; por manera que su espíritu, aquel espíritu a que se alude en cien disposiciones aisladas, recoge los resplandores crepusculares del siglo XVIII y despliega el pensamiento renovador del XIX.

16. — ¿Se han modificado las condiciones sociales, económicas y políticas del momento en que Vélez redactaba su Código? Tal vez. Medio siglo de vigencia da a los comentaristas una autoridad experimental inestimable para responder a la pregunta. Empero, ningún reparo consigue amenguar la gloria de Vélez ni echar sombras sobre su obra, eficaz instrumento de perenne valor jurídico.

II

17. — La intención de reformar el Código Civil se manifiesta entre nosotros desde el momento en que comenzó a aplicarse en la sociedad a que iba destinado. Bastaría referirnos a los numerosos proyectos sometidos a la legislatura nacional y a las hesitaciones de la comisión que refundió en ese cuerpo de leyes las nuevas normas adoptadas

⁽⁹⁾ VÉLEZ SÁRSFIELD D., *El folleto del Dr. Alberdi, en Juicios Críticos sobre el Proyecto de Código Civil Argentino*, pág. 253.



para el régimen del matrimonio. La reforma se recomendaba y se recomienda aún para colmar vacíos, eliminar contradicciones engorrosas, suprimir postulados doctrinarios, reducir los casuismos agotadores, corregir, en lo accidental, el método, poner a punto el lenguaje y recordar el principio, ético y político a la vez, que conduce a sacrificar el interés egoísta en aras del interés común.

18. — El Dr. Colmo, uno de los autores nacionales que más páginas han dedicado a este apasionante problema, enumeró en alguna ocasión las materias sobre las que sería urgente legislar para satisfacer el imperativo de la hora contemporánea. A su juicio, aparte los retoques indispensables para dar margen a una mayor "socialidad" del derecho, un código civil que respondiese a las exigencias de la sociedad argentina de hoy debiera introducir o mudar los principios referentes al abuso del derecho, fundaciones, responsabilidad objetiva, enriquecimiento sin causa, voluntad unilateral, ofertas a persona indeterminada, contratos colectivos, de adhesión, por terceros, daño moral, cesión de deudas, personería jurídica de sociedades, *gesamte hand*, herencia en los bienes, locación rural, bien de familia, protección de la descendencia ilegítima y otras instituciones afines⁽¹⁰⁾. Se incorporarían así al Código doctrinas e institutos de palpante actualidad. Por otra parte, sería dable combatir cierto romanismo retrógrado, que se manifiesta en el régimen del dominio, en la tradición consagrada como medio de transmitir la propiedad y en reglas del tenor de la "nemo plus iuris", que tanto traban la solución de los casos particulares. Bien entendido que no está en el ánimo de nadie formular cargos al Codificador eminente: los juristas de hoy pueden descubrir en su Código Civil no sólo la norma sancionada con un carácter transitorio impuesto por las circunstancias de la época, sino también el vacío dejado adrede o la elección convencional de un mal sistema, adaptable empero a una cultura y una sociedad poco evolucionadas. Sirva de ejemplo el régimen de transmisión de la propiedad inmobiliaria y el

(10) COLMO A., *La reforma del Código Civil*, Bs. As., 1918. Véase también del mismo autor: *El Código Civil en su cincuentenario*, Bs. As., 1921, y *Técnica legislativa del Código Civil Argentino*, Bs. As., 1917.

de la publicidad en general, punto en el que incide con justificable insistencia la reforma ⁽¹¹⁾.

19. — Casi todos están de acuerdo en el repudio del espíritu individualista que presidió, indudablemente, la labor de Vélez. El Congreso Argentino de Derecho Civil de 1926 se expidió en términos inequívocos. La "socialidad" del derecho es hallazgo que ha tenido fortuna inusitada. Cimbali, Daguanno, Menger, Gierke, Chironi, Hau-riou, Gurvitch o Duguit, saben, sin embargo, a qué atenerse en lo que respecta a la originalidad de sus teorías.

El verdadero alcance de esta tendencia, las formas que sucesivamente ha revestido, sus proyecciones en el vasto campo del derecho, se hallan expuestos en la conocida obra de Gurvitch con toda minuciosidad. Este autor ha ensayado asimismo una síntesis conceptual enjundiosa, en el afán de darle coherencia doctrinaria a la legislación positiva que ha venido creciendo desordenadamente, al margen de las codificaciones liberales en crisis ⁽¹²⁾.

20. — Se critica, pues, el espíritu individualista del Código, respondiendo a una corriente de ideas que le es hostil y que se insinúa con múltiples manifestaciones en el campo de la política, la economía y la filosofía del momento. Hay aquí un motivo de honda reflexión, superior al Código mismo y vinculado al confuso panorama ideológico actual, en el que las acciones y reacciones se acusan con inusitada violencia, sin respetar la estabilidad de instituciones que parecían definitivas. ¿Es el individuo un fin? ¿Lo es, acaso, la sociedad? ¿Cabe conciliar ambos términos en un eclecticismo sin gloria, pero que asegure la paz en crisis y cierre el camino a las reivindicaciones airadas? Este es el problema que aparece en la raíz de la reforma que se debate. El nos está diciendo cómo el derecho es una ciencia vasta y compleja, que no puede dominarse sin el equilibrio superior que prestan los apoyos

⁽¹¹⁾ LAFAILLE H., Discurso pronunciado en el Primer Congreso Nacional de Derecho Civil, celebrado en Córdoba, en 1927. Publicación de la Universidad de Córdoba, 1928, pág. 18.

⁽¹²⁾ GURVITCH G., *L'idée du Droit Social*, París, 1932.



filosóficos, cuando liberan al técnico del límite que toda especialización comporta.

21. — Se ha colocado la reforma de la legislación civil bajo la advocación del “espíritu nuevo”. Ya el decreto N° 12.542, del 2 de Julio de 1926, por el que se designa la Comisión Reformadora, alude a la conveniencia de una revisión ilustrada y serena de nuestra gran ley civil, “para su mejor armonía con las nuevas condiciones de la vida argentina”, luego de mencionar las reformas introducidas al Código durante su vigencia y los proyectos en trámite ante el Honorable Congreso de la Nación.

A su vez, la nota con que la Comisión Reformadora elevara al Poder Ejecutivo, con fecha Octubre 1° de 1936, el proyecto elaborado en su seno, después de valorar debidamente el Código, expresa: “Pero los códigos no son monumentos eternos. Los preceptos que ellos contienen, están destinados a regir una sociedad que cambia sin cesar. Sancionado el nuestro en un período transitorio, apenas consolidada la unión de la República, los hechos habían de amoldar por fuerza las leyes a la vida del país. Y si en los comienzos de este siglo *las corrientes de la doctrina y una distinta manera de concebir las cosas*, indicaron ya la necesidad de armonizarlo con *las nuevas condiciones de la existencia, los efectos de la guerra europea, los profundos cambios en la economía y en el trabajo*, tornaron luego indispensable la reforma. Es de lamentar, por cierto, que la vida del Código no pueda prolongarse, en parte porque el individualismo que lo inspiró y el respecto excesivo de la libertad de las convenciones impidieron se infiltrara *el espíritu nuevo*, en parte, por los reatos derivados de las normas teóricas con que Vélez encabezara sus títulos, y a los que fuera tan afecto, siguiendo, cierto es, la inclinación de su época. Por fin, la falta de una jurisprudencia que diera unidad a la interpretación del derecho común, ha influido perjudicialmente en la duración y eficacia del Código”.

22. — ¿Cuál es ese espíritu nuevo al que se alude y cuál la explicación que nos ofrece la Comisión Reformadora?

La guerra del 14, cuya trascendencia es innegable, no nos ha dado aún un cuadro jurídico de sedimentada estructura. La actividad con-





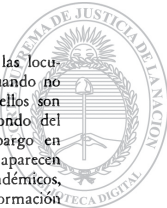
vulsiva de post-guerra, se manifiesta en las economías dirigidas o no, en la organización de la familia disuelta o fortificada, en la evolución del dominio individual o comunista, en el régimen sindical político o apolítico, en el régimen hereditario patrimonial o espiritualizado, en el contrato más o menos fiel o ajeno a la libertad de las convenciones.

Corrobora este aserto la nueva conflagración que se cierne sobre el mundo. Se la califica ya de “guerra ideológica”, lo que lleva a advertir que hay pugna de conceptos fundamentales en lo tocante a la organización política y a las instituciones que regulan la vida civil. ¿Qué hay de claro, de indudable, de indiscutible, en el ambiente de esta hora que tan poco promete a nuestros anhelos de paz espiritual y material? ¿Qué nueva verdad se ha dicho, capaz de guiar la mano del legislador en la redacción de una norma que, por definición, debiera ser en lo posible perdurable?

Triste período, por cierto, es éste en que se ha debatido la reforma de la legislación civil argentina, si se quiere informarla en un “espíritu nuevo”. Nació el propósito en 1926, en plena liquidación de una guerra fecunda en transtornos de toda índole. Se la discute hoy, cuando azota al mundo una nueva conflagración, cuyas proyecciones es difícil prever; cuando se cumple una profunda revolución en todos los órdenes, aunque no nos sea posible advertir aún cuáles serán los frutos del doloroso parto.

23. — Cualquiera sea la posición que se adopte, cabe reconocer, sin embargo, que la Comisión no nos da una respuesta explícita. Verdad que se alude más adelante, incidentalmente, a “las circunstancias de la hora actual y al espíritu de la época, que nos reclama menos individualismo y más preocupación por el derecho de los terceros”. ¿Será ese el sustrato del *espíritu nuevo* que se invoca? Por otra parte, también en esto del espíritu nuevo y las nuevas condiciones de vida, la discusión es susceptible de plantearse con el criterio localista o con el criterio universal.

24. — A nuestro juicio, la Comisión pudo, de todos modos, aclarar con la referencia concreta cuáles son en el país las nuevas realidades, indisolublemente unidas con el espíritu nuevo a que se



alude. Alfredo Colmo anotó alguna vez su desconfianza por las locuciones: “progresos crecientes”, “nuevos principios jurídicos”, cuando no se concretan ni precisan, ya que es menester demostrar que ellos son tantos y tan importantes que suponen la desvirtuación de fondo del Código⁽¹³⁾. Las fórmulas vagas y generales resuenan sin embargo en nuestro ambiente desde fecha casi inmediata a su sanción, y aparecen escritas en los diarios de sesiones de 1916, en los discursos académicos, en los apuntes de la cátedra y hasta en la cotidiana información periodística.

Pero hay que prevenirse contra las frases hechas que desconocen la razón social de los movimientos de codificación. No todo es técnica jurídica, aunque a esto se vaya reduciendo, al decir de Ripert, la función del jurisconsulto⁽¹⁴⁾.

24. — De cualquier modo, la “vexata questio” parece ser la del individualismo; un individualismo que exalta los derechos absolutos proclamados por la Revolución Francesa y recogidos en todos los ensayos constitucionales del país hasta cobrar forma en la Carta vigente desde 1853; un individualismo que desarrollado por Vélez en el Código, habrá de certificar su consecuencia con el movimiento emancipador y la pretendida legislación intermedia. Pero ocurre que en el calor de la impugnación apasionada se corre el riesgo de confundir conceptos y hasta desconocer verdades de a puño. Porque lo cierto es que, mal que le pese al positivismo jurídico, al historicismo, al empirismo, al utilitarismo, al socialismo, etc. —ya que tantas y tan variadas escuelas agitan el pensamiento jurídico en la actualidad— ninguna premisa es tan fecunda como esa de rancia tradición que afirma la existencia de principios de derecho “anteriores y superiores a la legislación positiva”, con las consecuencias que ello supone para la interpretación renovada del Código. Boistel ha podido, pues, al discurrir sobre “La filosofía del derecho y el Código Napoleón”, ensalzar la generosa índole del principio. Porque la equidad, la justicia, la solidaridad social que hoy se invocan y con las que se pretende cubrir el

(13) COLMO A., *La reforma del Código Civil*, citada.

(14) RIPERT G., op. cit., págs. 9 y sigs.



desprestigio aparente del jusnaturalismo, recogen, en el fondo, ese valor eterno que apunta en el idealismo formalista de Stammler o en el neo-jusnaturalismo de Del Vecchio⁽¹⁵⁾.

25. — Convendría quizá, ya que no definir, precisar al menos el alcance de los términos individualismo y realismo social, para establecer con justeza si son criterios que en su raíz se oponen, de tal modo que la contradicción surja con sólo enunciarlos. Se evitarían así, tal vez, las impugnaciones excluyentes. El individualismo que abatió los privilegios e impuso la igualdad jurídica, tiene conquistas irrenunciables⁽¹⁶⁾. Tanto, que las modernas doctrinas de la función social invocan en su beneficio la conveniencia de asegurar una más perfecta igualdad jurídica, una igualdad en el hecho y no meramente en el derecho. Aunque sepa a paradoja, cabe, pues, arriesgarse a insinuar que acaso en mucho la "socialidad del derecho" vive en función del execrado individualismo, como si a ella le estuviese reservado cumplir en la realidad los sueños igualitarios de los individualistas. Así pensaba, por otra parte, Jean Jaurés⁽¹⁷⁾.

(15) BOISTEL A., *Le Code Civil et la Philosophie du Droit*, en *Livre du Centenaire*, T. I, pág. 47.

(16) Al margen del fundamento filosófico de la teoría individualista, debe reconocerse la función que ha cumplido y puede cumplir aún, contra el absolutismo: "La idea de que el hombre tiene derechos individuales, a los que no renuncia en el contrato que funda la sociedad, ha permitido la salvaguardia de esos derechos contra la tiranía del poder político". RIPERT G., op. cit., pág. 48.

(17) BONNECASE J., *La pensée juridique française*, Burdeos, 1933, T. I, pág. 91; opinión de M. Daniel-Rops, citada por el autor: "Pero si esta palabra (individualismo) se opone netamente a comunismo... es preciso señalar que muchas formas del colectivismo y del socialismo pretenden no sólo que ellas reservan los derechos del individuo, sino aún que el individuo encuentra su plena satisfacción únicamente en el régimen que ellas proponen. No hay entonces en este caso (que es el más general tanto en América como en Europa) oposición fundamental entre individualismo y anti-individualismo.



26. — Sea como fuere, en la actualidad, el derecho fluctúa entre esos polos: individualismo y socialismo jurídico ⁽¹⁸⁾.

Es indudable que, como anota Chaneton ⁽¹⁹⁾, la concepción realista de la función social corresponde a una política de jerarquía y de orden, a una concepción fortificada del estado. Es cierto también que en esa corriente de ideas cabe el riesgo de pasar “de las exageraciones del individualismo a las del socialismo jurídico” ⁽²⁰⁾. La realidad exige concesiones a los principios absolutos. Y quizá en el atisbo de este criterio resida uno de los méritos eminentes del Codificador. El dijo alguna vez: “El idealismo y el realismo deben completarse; el uno revelando la ciencia de lo justo ante el fallo de la razón; el otro, la ciencia de lo practicable ante la ley de las cosas”. Es que, como lo afirma un escritor contemporáneo, “una legislación no es, ni una metafísica jurídica, ni siquiera, la codificación de una doctrina, sino una política jurídica basada sobre la realidad del sujeto de los derechos: el hombre contemplado integralmente con sus aspiraciones, sus virtudes y sus defectos, en el ambiente en que desenvuelve su vida individual y social” ⁽²¹⁾.

27. — A mérito de estos principios, frente al texto de la nota de remisión y de las publicaciones polémicas; frente al texto de los artículos 9, 16, 19, 621, 910, 911, 1137, 1197, 2506, 2508, 2510, 2513, 2515, etc., que citamos tan sólo para ejemplificar nuestras aseveraciones; frente al texto de las notas 43, 54, 621, 943, 949, 2506, 2508, etc., en las que a menudo y a pesar del individualismo se insinúa la razón social, está la copiosa serie de derogaciones parciales, mencionadas en la “Técnica legislativa” de Colmo, en los trabajos de Bielsa, Chaneton y Martínez

⁽¹⁸⁾ CHIRONI G. P., *L'individualismo e la funzione sociale*, en *Studi e Questioni di Diritto Civile*, T. I, pág. 21.

⁽¹⁹⁾ CHANETON A., op. cit., T. II, pág. 250.

⁽²⁰⁾ CHIRONI G. P., op. y loc cit.

⁽²¹⁾ AGUIAR H. D., Discurso pronunciado en el Segundo Congreso Nacional de Derecho Civil, celebrado en Córdoba en 1937. Publicación de la Universidad Nacional de Córdoba, Instituto de Derecho Civil, Córdoba, 1939, Actas, I, pág. 31.

Paz y en las obras generales de derecho civil con que se enriquece nuestra doctrina. Tal vez el ejemplo más conspicuo sea el título VI del libro III, y los artículos 5, 21, 502 y otros, sobre cuya significación habremos de volver en otras páginas de este informe.

III

28. — Para los que vivimos en esta primera mitad del siglo XX, nada nos resulta más difícil que abrir criterio sobre cuál es el espíritu que la informa. Sabemos, sí, que la centuria en curso ha recogido de la anterior una pesada herencia. En filosofía, en política, en derecho, en arte, el siglo XIX fué el escenario libérrimo de mil posturas antagónicas. El idealismo kantiano, la democracia parlamentaria, el jurnatualismo, las cartas declaraciones y los códigos liberales, la estética romántica, han visto brotar a su turno escuelas realistas y materialistas de reivindicación social, concepciones estaduales fortificadas, apóstoles del más crudo positivismo jurídico y de las más osadas lucubraciones estéticas. No hay pujo que no haya tenido su reacción en ese siglo de magnífica gravedad.

29. — En consecuencia de tan extremada variedad, los juicios de quienes intentan valorarlo, son, por cierto, dispares. Desde el irreverente de L. Daudet, hasta el respetuoso de J. Bourdeau, media toda una gama de la que se hace eco la obra conocida de Bonnetcase. Destacaremos, sin embargo, que su ilimitada confianza en el progreso, ha dado margen a un cientifismo que se ilustra con mil conquistas sorprendentes. En su virtud, las distancias se han abreviado, los obstáculos naturales se han suprimido, y una aproximación real, hecha posible por la mecánica poderosa, obliga a una convivencia apoyada sobre bases universales, inverosímiles hasta hoy.

La “mecanización” y la “colectivización” de la vida —según la fórmula de Jossierand— son notas peculiares de este siglo, que ha conquistado la velocidad como un atributo de su heráldica. Pero el siglo XIX preparó la ruta con ese cientifismo de que hablábamos, a cuyo amparo surgieron urbes industriales, se concentraron las empresas,



se organizó el crédito y se extremó la lucha de clases, al punto de justificar el advenimiento de un “nuevo derecho”.

30. — Se escribe ahora sobre la intelectualidad y la moral en crisis y hasta sobre el “obscurantismo del siglo XX”. La desazón, la inquietud, se invocan como signos de la época que, sometida más que liberada por la máquina, parece haber olvidado las rutas que conducen a la perfección moral, a la estabilidad jurídica, a la paz, en fin, que todos reclamamos en esta hora de saciedades apresuradas.

31. — La crisis repercute, naturalmente, en el derecho. Sometida a reactivos cada vez más remotos, condicionada por ocultas correlaciones, la economía parece haber afianzado aún sus lógicas vinculaciones con la norma jurídica. Se habla ya de una faz económica del derecho, que conduce aparentemente a su materialización ⁽²²⁾. Y decimos aparentemente, porque recordamos la aguda observación de Chironi, que aduce la necesidad de distinguir entre la ciencia y el arte jurídicos, considerando este último, con especialidad, en el ejercicio de la función legislativa, para no atribuir al concepto mismo del derecho las audacias imputables al genio de los legisladores. Compartimos además la opinión de Ripert, que aconseja no ver en la economía la causa única de los cambios jurídicos ⁽²³⁾.

32. — En consecuencia de ese problema social exacerbado, los códigos individualistas que se inspiran en la corriente liberal del siglo XIX, han sufrido el ataque de los reformadores afectos a las nuevas teorías. Si Troplong y Aubry et Rau, v. gr., encarecieron el aliento democrático del Código Civil Francés, que a su juicio aseguraba la igualdad ante la ley y el respeto de los derechos individuales, ya Marx vería en él al Código del “embargo, la subasta y la liquidación forzada”, y Andler, gráficamente, escribiría sobre el “tintineo de cadenas” que surge de su primorosa construcción legal. A ambas opiniones se refiere Charmont

⁽²²⁾ JOSSEMAND L., *Le droit entre l'idéal moral et le matérialisme économique*, en *Revue Roumaine de Droit Privé*, Nº 2-3, Abril-sept. 1937, pág. 6.

⁽²³⁾ RIPERT G., op. cit., pág. 3.





en un libro que recoge críticas singulares y contiene la suya, resumida en esta calificación lapidaria: "código del patrón, del acreedor, del propietario...". Para todas ellas, cabe recordar el prudente aforismo latino: *contra negantem principia, non est disputandum* ⁽²⁴⁾.

33. — En la legislación positiva se acusa, naturalmente, esa convulsión de las ideas. No es el caso de confeccionar un índice, pero parece cierto que la familia cede en su base patriarcal, la propiedad se socializa, la responsabilidad se objetiva, las sucesiones reconocen una participación creciente del estado, en vías de adquirir hasta la calidad de heredero, y la autonomía de la voluntad se reduce de tal modo que los contratos, "anteriormente tributarios de la moral, de la costumbre, de la tradición, se han vuelto actualmente hacia las necesidades económicas que los dominan, que alteran su mecanismo y los ponen en torsura" ⁽²⁵⁾. Así, cabe convenir con Jossérand que algunos han cambiado de aspecto y naturaleza jurídica; que otros han pasado del carácter gratuito al oneroso; que el partido del deudor se ha fortificado y la fuerza obligatoria del contrato se debilita, y que, en fin, las causas de nulidad, mudadas del polo moral al económico, no hablan por cierto en favor de la seguridad, la confianza, el equilibrio que promete, por definición, la norma jurídica ⁽²⁶⁾.

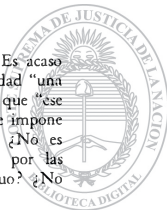
Por este camino el derecho se aleja de la ley moral clásica; se vincula íntimamente a las colectividades económicas y sus crisis, y participa, sin lugar a dudas, de la inestabilidad propia de la economía del momento, organizada con criterios universales.

34. — M. L. Duguit, señaló entre nosotros, cuáles son las piezas del sistema civilista que acusan con mayor sensibilidad las transformaciones sociales. Nos dijo, también, que el sistema del Código vigente

⁽²⁴⁾ TROPLONG M., op. cit. AUBRY ET RAU, *Cours...*, París, 1869, Introducción. CHARMONT L., *La socialization du droit*, en *Le droit et l'esprit démocratique*, Montpellier, 1908.

⁽²⁵⁾ JOSSE RAND L., op. cit.

⁽²⁶⁾ JOSSE RAND L., *Un ordre juridique nouveau*, Dalloz Hebdomadaire, Junio 19 de 1937. *Chronique*, pág. 41. RIPERT G., op. cit., pág. 32.



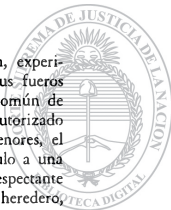
descansa en la concepción metafísica del derecho subjetivo. ¿Es acaso menos metafísico hablar de que el individuo tiene en la sociedad “una cierta función que cumplir, una cierta tarea que ejecutar”, y que “ese es, precisamente, el fundamento de la regla de derecho que se impone a todos, grandes y pequeños, gobernantes y gobernados”? ¿No es lógico requerirle a la realidad el mismo fehaciente interés por las exigencias sociales y por las otras no menos vivas del individuo? ¿No será la verdad el promedio de dos errores? ⁽²⁷⁾.

35. — El siglo XIX separó el derecho privado del público, aun cuando los límites no fueran en absoluto precisos. La función legislativa se encomendó a los parlamentos, representantes de la voluntad popular. El control de los órganos de gobierno se confió a la bondad del principio adelantado por Montesquieu: la división de los poderes.

36. — Pero las transformaciones del derecho a que nos referimos más arriba subvierten los valores y alteran el concepto mismo de la ley. Se asiste hoy a lo que se ha dado en llamar por los autores franceses (Josserand, Picard, Lambert), la “publicisation du droit”, vale decir, la penetración del derecho público en la esfera del derecho privado o la evasión de determinadas instituciones de la esfera del derecho privado, a fin de alojarse en la propia del derecho público ⁽²⁸⁾.

⁽²⁷⁾ DUGUIT L., *Las transformaciones generales del derecho privado desde el Código de Napoleón*, traducción de C. G. Posada, págs. 14, 24 y 28.

⁽²⁸⁾ LAMBERT J., *La “publicisation” del contrato y la delegación de poderes*, en *La Ley*, T. 12, pág. 82. Véase, asimismo, los trabajos de este autor, PICARD, JOSSERAND y otros, en *Recueil Lambert*, T. III, M. L. JOSSERAND ha dicho en un trabajo reciente: “...el peligro proviene, para el derecho civil, no del desprendimiento y de la autonomía de las disciplinas del derecho privado, tomadas sobre él, sino más bien de los progresos del derecho público, singularmente invasor en nuestros días y cuya intrusión llega a ser verdaderamente amenazadora; la *publicisation* de las instituciones fundamentales del derecho privado, principalmente de la propiedad y del contrato, constituye un fenómeno de una realidad innegable y de una proyección incalculable. Allí está el verdadero peligro que amenaza al derecho civil en su soberanía secular, minada por una receptividad creciente *vis a vis* del derecho administrativo como del derecho



37. — El contrato, la familia, la propiedad, la sucesión, experimentan esa crisis vivamente. La voluntad individual cede sus fueros a la voluntad colectiva. El contratante ingresa en el cuadro común de los contratos colectivos o de adhesión, cuyo estatuto no está autorizado a revisar. La organización familiar, la protección de los menores, el uso de la propiedad, la transmisión del patrimonio, dan pábulo a una intervención celosa del estado, que abandona la pasividad espectante para participar activamente en la nueva estructura. El estado heredero, el estado concedente de la propiedad privada, el estado regulador de la actividad contractual, el estado titular de monopolios de explotación o participante en explotaciones mixtas, son índices que contribuyen a confirmar la veracidad de la premisa que anotamos.

38. — La función legislativa se torna, pues, mucho más amplia, y por ende más técnica. Ya no se trata de canalizar las voluntades individuales, tendiendo tan sólo las líneas maestras que faciliten su desenvolvimiento: se trata también de interpretar esa voluntad y de construir su estatuto. Dirigida la economía, el contrato no puede quedar indemne. “El contrato moderno aparece entonces —señala Ripert— como la sumisión de las partes a un conjunto de reglas legales obligatorias. Es dirigido por el legislador como la economía misma y por vía de consecuencia” ⁽²⁹⁾. “Las partes permanecen libres de contratar o no, pero allí reside toda su libertad y esta libertad no es sino apariencia porque es absolutamente necesario contratar para vivir” ⁽³⁰⁾.

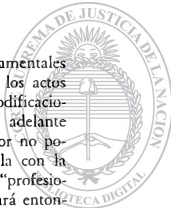
En esa corriente de ideas Kelsen definió el contrato como “un acto de participación en la voluntad estadual”.

39. — El concepto mismo del estado y sus fines varía en consecuencia. El estado liberal prescindente va a ser sustituido por otro de recta estructura socialista, entendido el término en su recta acepción

fiscal, y por la socialización del derecho”. JOSSERAND L., *Le démembrement du droit civil et sa souveraineté*, en *Analele Facultatii de drept din Cluj*, 1939, T. I, fas. 1-19, pág. 1.

⁽²⁹⁾ JOSSERAND L., *Le contrat dirigé*, en *Dalloz Hebdomadaire*, 1933. *Chronique*, pág. 897.

⁽³⁰⁾ RIPERT G., op. cit., pág. 302.



originaria. El orden público sufrirá también variaciones fundamentales y al extenderse en forma inusitada autorizará la revisión de los actos jurídicos concluidos libremente y protegidos por eso en las codificaciones de fondo individualista. Y si la ley ha de cumplir en adelante la función de la ley y la función del contrato ⁽³¹⁾, el legislador no podrá ser ya el representante de la voluntad popular que habla con la voz llana del pueblo, sino el técnico formado en una cierta "profesionalización" de la carrera de representante. El cambio se reflejará entonces en la confección de la ley. Ripert y Capitant se han hecho eco del problema ⁽³²⁾.

40. — Correlativamente, la intervención del juez en la interpretación de las relaciones jurídicas —y en especial del contrato, que ha dejado de ser "el único órgano jurídico de la vida económica"— aumenta en modo sensible. Actuales doctrinas, como las teorías de la imprevisión, del abuso del derecho, del enriquecimiento sin causa, de la lesión, etc., ponen en sus manos recursos inadmisibles hasta ahora, que habrían repugnado a los codificadores del siglo XIX. Es una tendencia que culmina en el Código Suizo, que aparece en los cuerpos de reciente sanción y proyectos en trámite, pero que está condicionada, como se comprenderá, por la adquisición de un nivel de cultura que garantice su eficacia.

41. — Como se ve, hondas transformaciones, graves transformaciones. ¿Pero serán todas ellas imputables a una modificación del concepto mismo del derecho? Ya hemos anotado antes la conveniencia de tener presente la prevención que Chironi incluye en sus estudios de derecho civil. Démosla, pues, por reproducida.

42. — De todos modos, señalaremos que por este camino el derecho pierde su unidad y sacrifica su carácter nacional. Al derecho absoluto e inmóvil que pretendieron resumir los códigos liberales,

⁽³¹⁾ LAMBERT J., op. cit.

⁽³²⁾ CAPITANT H., *Comment on fait les lois aujourd'hui*, en *Rev. Politique et Parlementaire*, 1917, pág. 307.



sucede otro relativo y en perpetua evolución⁽³³⁾. Y la primacía del grupo humano sobre el individuo, la descentralización de los servicios públicos, la lucha de intereses organizada con un criterio internacional de clases y la especialización de algunas ramas del derecho privado nacidas en su beneficio, fragmentan y disocian a ése último en el ámbito de cada país, al mismo tiempo que lo concentran y uniforman con criterios universales⁽³⁴⁾. Véase cómo, a guisa de corolario de estos razonamientos, es lícito admitir también una crisis de la soberanía estadual. Es lícito, además, plantearse al menos el problema de un resurgimiento del derecho de clases⁽³⁵⁾. Hasta el proceso de creación de la norma jurídica puede sentirse afectado en forma directa. La concepción casi romántica de un espíritu popular del que fluye la norma, así como tantas otras afines, habrá de relegarse por un legislador que, apremiado por la economía de guerra, resuelve sus problemas complejos exigiéndole el máximo a la perfeccionada fábrica racional⁽³⁶⁾.

43. — ¿Es ésta una situación definitiva? ¿Es, acaso, transitoria? ¿Debe admitirse la posibilidad de que, conjurada la crisis, se vuelva al cauce sereno del derecho común, labrado en una lucha de siglos? Ripert ha contestado a la pregunta: "Para consolarse —dice— el jurista declara que este derecho nuevo es un derecho de excepción. Los profesores no lo enseñan y los tratadistas de derecho civil lo descuidan. Pequeños libros, redactados por prácticos, comentan, artículo por artículo, estos textos diversos, sin detenerse a buscar los principios que los inspiran, deseosos de explicar solamente las soluciones positivas que dan. Los civilistas dicen entre ellos: es tiempo de que esto acabe y se vuelva al derecho común. Mientras gimen sobre el eclipse de los grandes principios, las leyes excepcionales aumentan en número e importancia; ellas

(33) MORIN G., *La révolte des faits contre le Code*, París, 1920.

(34) MORIN G., op. cit.

(35) JOSSE RAND L., *La réconstitution d'un droit de classe*, en *Dalloz Hedbo-madaire*, 1937, Chronique, pág. 1. RIPERT G., op. cit., pág. 397.

(36) PERITCH JIVOIN, *De la matérialisation des droits privés*, en *Rev. Trimestrielle de droit civil*, 1913, pág. 107.

gobiernan toda la vida civil. No se volverá al derecho de antes. Es preciso tratar de ver claro en el derecho que se hace hoy" ⁽³⁷⁾.

43. — Preferimos detener aquí un estudio erizado de dificultades. Con lo expuesto se llena cumplidamente nuestro propósito. Pero falta aclarar que las páginas que anteceden corresponden a un panorama universal del momento jurídico. Por obvias razones, la situación de nuestro país y todo cuanto en él se vincula a la reforma que se proyecta, merece el detenido análisis que no ha podido escapar al ilustrado criterio de los miembros de la Comisión Revisora.

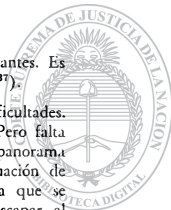
IV

44. — El Código Civil ha sufrido ya reformas trascendentales, llevadas a su articulado por leyes sueltas, cuya sanción tradujo, en su hora, la necesidad hondamente sentida de adecuar el texto a las características evolucionadas del país, en todos los órdenes.

M. Georges Ripert sostiene que la herencia de la Revolución se acusa en la legislación civil de Francia por tres notas claramente sensibles: la laicidad, la igualdad, la libertad. Con respecto a ellas el derecho positivo actúa de tal modo, que un índice sumario, ceñido al ámbito territorial de la República, trae al espíritu el convencimiento de que también aquí la evolución se cumple, aunque otros sean la intensidad y el ritmo.

45. — Conviene advertir que Vélez jurista debió hacer concesiones a la realidad de su país, desvirtuando en algunos aspectos la primera de las notas que menciona Ripert. El matrimonio organizóse sobre una base confesional, consecuente con las tradiciones imperantes en el Río de la Plata. Su indisolubilidad fué aceptada sin discusión alguna y ni siquiera se toleró la excepción en el caso humano y lógico de la ausencia con presunción de fallecimiento. Razones de otro carácter, pero que concuerdan con las que acabamos de exponer, movieron asimismo a dejar en manos de las autoridades religiosas el registro de estado

⁽³⁷⁾ RIPERT G., op. cit., pág. 34.





civil, apuntando entonces el Codificador resquemores constitucionales que es bueno recordar como criterio de prudencia.

Tales directivas influyeron, además, en el régimen de la filiación. Por otra parte, la aplicación de la ley extranjera no es posible dentro de la economía del Código Civil si se opone a la religión del estado (Art. 14, inc. 1º), y el Codificador ejemplifica en nota para fijar el alcance de la disposición a que aludimos.

La reforma se impuso con evidencia. La Ley de Matrimonio Civil de 1888 derogó el régimen confesional⁽³⁸⁾. El mismo texto, incidiendo sobre la filiación, modificó el Libro I, Sección II, Título V, Capítulo II del Código, y extinguió la categoría de los hijos sacrílegos⁽³⁹⁾, adoptada por Vélez.

Con anterioridad, en 1884, se creó el Registro de Estado Civil para la Capital y Territorios Nacionales, hasta entonces controlado por el clero⁽⁴⁰⁾. Otras leyes, como la de Educación General, del mismo año, y las modificatorias del estatuto de la mujer y el menor, contribuyeron, directa o indirectamente, a extender una atmósfera de laicidad sobre toda la República⁽⁴¹⁾.

46. — La igualdad jurídica se creyó asegurada en el Código Civil que, consecuente con los principios de la Revolución, desechó injustos privilegios. El régimen de la familia y el orden de las sucesiones lo corroboran. Valga de ejemplo la situación del hijo natural, provisto de legítima, aunque se mantengan diferencias que, al recaer penosamente sobre quien no pudo evitarlo, fortifican instituciones cuya vitalidad requiere a menudo víctimas propiciatorias.

Para lograr una mayor igualdad o movidos por un noble impulso de protección al débil, se sancionan dos importantísimos cuerpos legales que modifican, como ya dijéramos, el estatuto de la mujer y del

(38) Ley Nº 2393, del 12 de Nov. de 1888; modificada por la ley Nº 2681, del 12 de Nov. de 1889.

(39) Art. 120.

(40) Ley Nº 1565, del 32 de Oct. de 1884.

(41) Ley Nº 1420, del 8 de Julio de 1884; Ley 11.357, del 22 de Sept. de 1926; Ley Nº 10.903, del 21 de Oct. de 1919.

menor, lo que importa alteraciones profundas al régimen de la capacidad, el matrimonio, la tutela, la curatela, el albaceazgo, las escrituras públicas, el testamento, la patria potestad, etc. ⁽⁴²⁾.

47. — En esa misma corriente de ideas el nuevo derecho, nacido en beneficio de las clases trabajadoras, ofrece ejemplos abundantes. La objetivación de la responsabilidad se logra en la Ley de Accidentes del Trabajo, de 1915, inspirada en la teoría del riesgo profesional ⁽⁴³⁾. Las leyes de trabajo de mujeres y niños ⁽⁴⁴⁾, descanso dominical ⁽⁴⁵⁾, jornada máxima ⁽⁴⁶⁾, trabajo a domicilio ⁽⁴⁷⁾, salarios ⁽⁴⁸⁾, jubilaciones y pensiones ⁽⁴⁹⁾, etc., crean también un orden de protección que acaso conduzca, como alguien lo ha anotado ya, a la reconstrucción de un derecho de clase, que erija en privilegiada la situación antes sometida del obrero.

48. — La economía liberal, que se construye sobre la base del principio de la autonomía de la voluntad y la fuerza obligatoria del contrato, sufre los ataques a que la somete la economía dirigida, que Van Houtte define como una política económica "intermedia entre el liberalismo y el colectivismo, en la cual el estado, aun salvaguardando el principio de la propiedad individual y de la gestión privada de la riqueza, se esfuerza en orientar la economía, limitando a ese fin la libertad comercial de los particulares" ⁽⁵⁰⁾.

Corresponden a esa tendencia, que no obstante ser originaria de

⁽⁴²⁾ Leyes Nº 11.357 y 10.903 citadas.

⁽⁴³⁾ Ley Nº 9688, del 11 de Oct. de 1915.

⁽⁴⁴⁾ Ley Nº 11.317, del 30 de Sept. de 1924.

⁽⁴⁵⁾ Ley Nº 4661, del 6 de Sept. de 1905.

⁽⁴⁶⁾ Ley Nº 11.544, del 12 de Sept. de 1929.

⁽⁴⁷⁾ Ley Nº 10.505, del 8 de Oct. de 1918.

⁽⁴⁸⁾ Ley Nº 11.278, del 10 de Nov. de 1925.

⁽⁴⁹⁾ Leyes Nº 4349, del 20 de Sept. de 1904; 9653, del 30 de Junio de 1915; 10.650, del 24 de Abril de 1919; 11.110, del 11 de Febrero de 1921; 11.232, del 4 de Oct. de 1923, etc.

⁽⁵⁰⁾ VAN HOUTTE J., *Les répercussions de l'économie dirigée sur les institutions de droit privé*, en *Annales de Droit Commercial*, 1937, pág. 267.





países que reconocen una organización estadual fortificada, tiene también su desarrollo en los países democráticos, el crecido número de leyes que organizan entre nosotros una forma peculiar de producción y distribución de la riqueza. Nos referimos a las leyes y decretos que crean el Control del Comercio de Carnes⁽⁵¹⁾, la Junta Reguladora de Granos⁽⁵²⁾, la Junta Reguladora del Vino⁽⁵³⁾, la Comisión Reguladora de la Producción y Comercio de la Yerba Mate⁽⁵⁴⁾, la Junta Nacional del Algodón^(54 bis), así como el reciente decreto que regula las actividades de la industria lechera, en substitución del de 1937, que organizaba el Tribunal Arbitral⁽⁵⁵⁾. Esa misma política económica, proyectándose sobre el comercio exterior, establece el control de los cambios⁽⁵⁶⁾, y en el orden interno regula la actividad bancaria⁽⁵⁷⁾, moviliza las inversiones⁽⁵⁸⁾, organiza la superintendencia de seguros⁽⁵⁹⁾, fija precios básicos⁽⁶⁰⁾, concede moratorias⁽⁶¹⁾, sin perjuicio de que, con carácter de legislación de emergencia, determine el precio de los artículos de consumo y otorgue moratorias internacionales⁽⁶²⁾.

49. — Regulada la economía, el contrato experimenta, pues, consecuencias inevitables. Algunas formas reconocen la intervención creciente del estado con más intensidad. Ejemplo típico es el contrato de locación: las leyes de 1921 y 1932, relativas a las fincas urbanas y rura-

(51) Ley Nº 11.226, del 28 de Sept. de 1923; Ley Nº 11.747, del 29 de Sept. de 1933.

(52) Decreto del 28 de Noviembre de 1933.

(53) Ley Nº 12.137, del 24 de Dic. de 1934.

(54) Ley Nº 12.236, del 4 de Oct. de 1935.

(54 bis) Decreto del 27 de Abril de 1935.

(55) Decreto del 5 de Agosto de 1939.

(56) Decreto del 10 de Octubre de 1931.

(57) Ley Nº 12.155, del 28 de Marzo de 1935.

(58) Ley Nº 12.157, del 28 de Marzo de 1935.

(59) Decreto del 24 de Septiembre de 1938.

(60) Ley Nº 12.557, del 7 de Octubre de 1938.

(61) Ley Nº 11.741, del 28 de Septiembre de 1933; Ley Nº 12.544, del 10 de Octubre de 1938.

(62) Ley Nº 9507, del 30 de Septiembre de 1914; Ley Nº 12.591, del 8 de Septiembre de 1939.



les, modifican su estatuto. La duración, el precio, las condiciones de rescisión, etc., han sido reglamentadas en interés de la parte débil del contrato, con un criterio circunstancial que a menudo perdura⁽⁶³⁾.

Nos hemos referido ya a la intervención del legislador, corroborada o extendida por la jurisprudencia, con relación al préstamo y los derechos reales de garantía (moratoria, tasa de interés, etc.). Necesidades urgentes del país, vinculadas al desarrollo y la movilidad del crédito y a razones económicas fundamentales, han conducido a admitir nuevas especies o a modificar el régimen de las incluidas en el Código⁽⁶⁴⁾.

50. — Con el tiempo se impuso asimismo en la República la necesidad de completar y corregir el régimen del dominio adoptado por Vélez. La propiedad científica, literaria y artística, debió ser materia de legislación especial⁽⁶⁵⁾. Con loable propósito de previsión, la ley del Hogar instituyó el bien de familia⁽⁶⁶⁾. La protección del derecho de los terceros condujo a establecer, con carácter local, los registros de la propiedad inmueble, desechando principios constitucionales que el Codificador tuvo presentes a su tiempo⁽⁶⁷⁾. La inembargabilidad, la indivisión, etc., son medidas con las que el legislador ha puesto la propiedad al abrigo de las exigencias de los acreedores o de las intemperancias de los mismos propietarios⁽⁶⁸⁾.

(63) Leyes Nº 11.156, del 30 de Septiembre de 1921; 11.157, de Septiembre 30 de 1921; 11.170, del 28 de Septiembre de 1921; 11.627, del 28 de Septiembre de 1932.

(64) Ley Nº 9644, del 30 de Septiembre de 1914; Ley Nº 11.625, del 26 de Septiembre de 1933; Ley Nº 8875, del 13 de Febrero de 1912; Ley Nº 1804, del 24 de Septiembre de 1886 y complementarias o modificatorias, etc.

(65) Leyes Nº 7092, del 23 de Septiembre de 1910, y Nº 9510, del 10 de Octubre de 1914.

(66) Ley Nº 10.284, del 25 de Septiembre de 1917.

(67) Ley Nº 1893, del 12 de Noviembre de 1886, para la Capital de la República.

(68) Leyes Nº 9511, del 29 de Septiembre de 1914; 9527, del 6 de Octubre de 1914; 3942, del 13 de Agosto de 1900; 9677, del 5 de Octubre de 1915; leyes de previsión social citadas, etc.

Por otra parte, la extensión del derecho de propiedad tiende a restringirse, apartándose del molde clásico romano, criterio que se nota especialmente en las últimas leyes de expropiación y en la jurisprudencia respectiva.

51. — Los grandes capítulos del derecho civil, usando la terminología de Vélez, han sufrido, pues, entre nosotros, alteraciones importantes, si se atiende al texto de 1871. Este brevísimo sumario ilustra la premisa. Los derechos personales y reales, la familia, las obligaciones en general y en particular el contrato, la propiedad y otros derechos sobre la cosa, acusan intervenciones frecuentes del legislador, no siempre afortunadas en la técnica pero casi siempre justificables en el propósito.

La sucesión, en cambio, a pesar de ser el punto que Vélez trató con mayor premura y de hallarse influida por fuentes y doctrinas diversas que empañan y hasta contraponen las soluciones más comunes, permanece poco menos que inalterada. Sólo indirectamente, al modificarse el estatuto de la mujer, o directamente, en contados casos, cuando se legisla sobre impuestos, intervención consular, etc., se ha ejercido sobre la sucesión la actividad reformadora. El impuesto a la transmisión gratuita de los bienes, que puede conducir a reconocer al estado la calidad de heredero, supone con evidencia un concepto extraño al espíritu del Codificador. Y en cuanto presta reconocimiento legal a la declaratoria, incide sobre un punto del régimen sucesorio cuya trascendencia es innegable⁽⁶⁹⁾.

La protección al débil, que a menudo supone combatir al fuerte, ha hallado, según queda dicho, eco sensible en nuestra legislatura. El partido del deudor —válganos la expresión de Jossierand— se fortifica. La tendencia arranca de la ley de 1872, que abolió la prisión por deudas en las causas civiles y comerciales⁽⁷⁰⁾. La ley de 1920, sobre extin-

⁽⁶⁹⁾ Ley Nº 163, del 30 de Septiembre de 1865; Leyes Nº 4855, del 29 de Septiembre de 1905; 8890, del 30 de Julio de 1912; 10.219, del 21 de Febrero de 1917; 11.023, del 5 de Julio de 1920; 11.287, del 29 de Noviembre de 1923 y 11.583, del 17 de Junio de 1932.

⁽⁷⁰⁾ Ley Nº 514, del 26 de Junio de 1872.





ción de obligaciones en caso de concurso civil⁽⁷¹⁾, las que establecen especial o incidentalmente la inembargabilidad, las que coartan el ejercicio de los privilegios⁽⁷²⁾, las que favorecen, por fin, la posición de una de las partes en el contrato, como las de locación citadas, proporcionan cumplido ejemplo.

La propiedad, con ser nuestro país de aquellos en que la actividad agropecuaria priva sin disputa, experimenta en los grandes centros y en los núcleos de industrialización que progresivamente se forman, la influencia de las nuevas condiciones de explotación o de uso, y el concepto clásico romano cede.

La responsabilidad ha tendido a objetivarse. El derecho real de garantía ha ampliado y adaptado su régimen. Las reformas son, pues, importantes, prescindiendo del espíritu que pudiera informarlas.

52. — Corresponde advertir que dentro de esta breve reseña no se incluyen los proyectos de ley ni los votos de congresos, institutos, corporaciones, etc., que auspician reformas al Código Civil. Una prolija labor que expurgue en ellos, podrá extraer sugerencias interesantes ya que, salvadas las audacias propias de una ideología o de un excusable afán de superación, existe la gruesa posibilidad de que traduzcan inconvenientes remediables.

53. — Del ligero sumario que precede fluye la ventaja de coordinar y refundir la legislación positiva, sin perjuicio de que, atendiendo sólo a las necesidades imperiosas del país, se aduzca o se suprima lo indispensable y lo superfluo. Más acá del "espíritu nuevo" en que la reforma se dice inspirada, está el problema práctico que plantea la creciente fecundidad del legislador. Revisar para coordinar y adecuar, suprimir o aditar, es, a nuestro juicio, la fórmula que debe deducirse del decreto del 2 de Julio de 1926. Para ello habrá que ajustarse a una tarea que exigirá el máximo del jurista, aunque abrevie, como es natural, la inspiración del jurisperito.

(71) Ley N° 11.077, del 10 de Octubre de 1920.

(72) Ley N° 12.296, del 10 de Junio de 1936.



54. — ¿Hasta qué punto “nuevas condiciones de vida” imponen en nuestro país la realidad de un “espíritu nuevo”? ¿Puede el Código Civil responder a las necesidades de una sociedad que habría evolucionado con respecto a la de su fecha de sanción? ¿Qué índices en la legislación positiva, en los proyectos aducidos, en la doctrina nacional, corroboran la necesidad de apartarse del Código de Vélez?

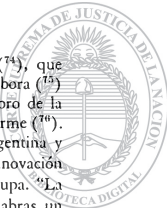
He aquí algunas de las preguntas que asaltan al estudioso, toda vez que se propone aclarar el apasionante problema de la reforma. La respuesta presupone el trabajo prolijo, concretado en estudios parciales de búsqueda, clasificación, correlación y síntesis; presupone también la encuesta, la estadística y la opinión responsable, tanto más valiosa si refleja un dato experimental.

De lo contrario, se corre el riesgo de reincidir en los racionalismos y dogmatismos de gabinete, impugnados con tanta frecuencia; como así de realizar una obra de calco, cuya posible perfección técnica no ha de excluir, por cierto, el error fundamental derivado de haber desconocido esa doble y necesaria calidad, tan lograda en Vélez, que hace del Codificador un estadista sin desmedro del jurisconsulto.

55. — Es indudable que, aparte su valor normativo, los códigos “propulsan y disciplinan” la vida nacional en grado eminente. Nuestro Código Civil ha cumplido en la República esa tarea. Hay ahora una realidad y una tradición jurídica argentinas, en modo alguno despreciables. Hay también una realidad política, económica y social, tan perfectible como se quiera, pero que está lejos de ser aquella caótica que Vélez tuvo ante sus ojos —según advierte la Comisión en su informe— al tiempo de redactar el Código Civil.

56. — Compartimos, pues, en un todo, esa cautelosa preocupación con que el Profesor Lafaille se refirió alguna vez a la originalidad y el exotismo en materia legislativa⁽⁷³⁾; esa preocupación que aguzó

(73) LAFAILLE H., *Hacia el nuevo Código Civil*; conferencia pronunciada en el Instituto Popular el 25 de Junio de 1937. Su texto en *Jurisprudencia Ar-*



en Córdoba el lenguaje, de suyo incisivo, del Profesor Paz ⁽⁷⁴⁾, que informa los trabajos preparatorios dirigidos por el Profesor Rébora ⁽⁷⁵⁾ y halla eco en las opiniones individuales de más de un miembro de la Comisión Revisora, así como en el texto mismo del Informe ⁽⁷⁶⁾. Adecuar la ley a la realidad, respetar la tradición jurídica argentina y no ceder, en consecuencia, a “un prurito de cambio y de innovación inmoderados”, es el criterio elegible para la labor que nos ocupa. “La función del que dicta la norma —ha dicho en elocuentes palabras un distinguido miembro de la Comisión— para regir la conducta de sus semejantes, es tan elevada, que no se concibe otra más alta en la esfera política. Sólo podrá desempeñarla satisfactoriamente, un cuerpo o un individuo, siempre que mantenga la mirada fija en los intereses públicos y sepa reprimir hasta las propias aspiraciones —por sinceras y legítimas que sean— cuando no armonicen con las circunstancias de tiempo y lugar” ⁽⁷⁷⁾.

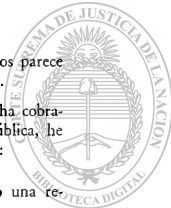
entina, T. 58, pág. 21 de la Secc. Doctrinaria. Véase también su Discurso de Clausura en el Segundo Congreso Nacional de Derecho Civil, celebrado en Córdoba, en el año 1937. Publicación de la Universidad Nacional de Córdoba, 1939, Actas, I, pág. 41.

⁽⁷⁴⁾ PAZ J. H., *Discurso pronunciado en la sesión inaugural del Segundo Congreso de Derecho Civil de Córdoba, realizado el 1º de Noviembre de 1937*, Bs. As., 1937.

⁽⁷⁵⁾ La labor del Profesor Rébora al frente del Instituto de Altos Estudios de la Universidad de la Plata, se ha concretado, sobre todo, en los dos volúmenes de *Consolidación y Estudios Críticos*, publicados por dicha Universidad, en los años 1930 y 1935.

⁽⁷⁶⁾ Son expresas en ese sentido las opiniones de los vocales Rivarola, Rébora, Salvat, Martínez Paz, Lafaille, etc., según puede leerse en el tomo I de las *Observaciones y Actas*, publicación oficial. La Comisión traduce así su criterio: “... Pero si hemos tenido en cuenta la experiencia de otros países, nos hemos inspirado preferentemente en las exigencias del nuestro, siguiendo para ello la obra de la jurisprudencia nacional, los trabajos de nuestros comentaristas y las numerosas iniciativas parlamentarias, para innovar tan sólo en la medida indispensable”.

⁽⁷⁷⁾ LAFAILLE H., *Hacia un nuevo Código Civil*, citado.



Agreguemos que la investigación de esas circunstancias nos parece previa, como es lógico, a todo intento viable de reforma civil.

57. — Ceñidos, sin embargo, a analizar un proyecto que ha cobrado ya forma definitiva y así se ofrece a la consideración pública, he aquí los interrogantes que se imponen a nuestra penetración:

1º) ¿Es oportuna la reforma?

2º) ¿Conviene, en caso afirmativo, una reforma total o una reforma parcial?

Demás está decir que la respuesta que se dé a ambos puntos supone un juicio previo sobre la eficacia del Código y autoriza a exigir una opinión fundada sobre estos otros problemas:

3º) ¿Cuál es la realidad política, social y económica de nuestro país en la hora presente y cuáles sus “nuevas condiciones de vida”?

4º) ¿En qué grado la jurisprudencia ha correspondido a su misión, adecuando el texto a las circunstancias y agotando las posibilidades prácticas de la ley?

Y al entrar ya al análisis del Proyecto, he aquí algunas de las cuestiones que merecen ser dilucidadas:

5º) ¿Estamos frente a una reforma o frente a una sustitución del Código Civil?

6º) ¿El Proyecto de Reformas, que se dice inspirado en un “espíritu nuevo”, traduce, en realidad, un espíritu nuevo?

7º) ¿En qué medida son compatibles sus innovaciones con el sistema que emana de nuestra ley fundamental?

Aún cuando nuestra tarea habrá de limitarse a analizar en el Proyecto aquellas instituciones (la familia, el contrato, la propiedad, la sucesión), en las que puede hallarse reflejada una mayor intervención del interés público, formularemos brevemente nuestra opinión personal:

1º) La reforma del Código, temperada y prudente, es a nuestro juicio indispensable. Su necesidad se invoca desde hace mucho, y las tentativas extralegales que son ya tradición en el país ⁽⁷⁸⁾, las leyes

(78) CHANETON A., *Problemas que plantea la reforma del Código Civil*; conferencia pronunciada en el Instituto Popular el 18 de Agosto de 1938. Su texto en *La Ley*, T. 11, pág. 68 de la Secc. Doctrinaria.



complementarias o derogatorias ⁽⁷⁹⁾, los proyectos sometidos a la legislatura ⁽⁸⁰⁾, el reclamo de nuestra doctrina ⁽⁸¹⁾ y las sugerencias de la jurisprudencia ⁽⁸²⁾, urgen, sin duda, su realización.

2º) La reforma debe respetar al Código. Eliminados los casuismos y las contradicciones, corregido si se quiere el método, puesto a punto el lenguaje, modificadas algunas instituciones deficientes e incorporadas otras imprescindibles, las necesidades del momento quedarán satisfechas. Este criterio de reforma parcial privó en el Primer Congreso Nacional de Derecho Civil, celebrado en Córdoba, en 1927 ⁽⁸³⁾; inspiró, en un principio, la labor de los miembros de la Comisión designada por el Poder Ejecutivo ⁽⁸⁴⁾, y se recoge, sin duda, en el Anteproyecto del Dr. Bibiloni, cuya notoria posición doctrinaria extiende, si es posible, el significado de su actitud ⁽⁸⁵⁾.

(79) V. gr.: leyes de matrimonio y registro civil, de derechos civiles de la mujer, de protección al menor, de alquileres, de locación rural, de moratoria, de propiedad intelectual, de propiedad familiar, de inembargabilidad, de accidentes del trabajo, de organización de tribunales, etc., citadas.

(80) ORIONE F., *Exposición metódica de las iniciativas parlamentarias tendientes a reformar explícita e implícitamente diversas instituciones del Código Civil*, en *Contribución a la obra preparatoria de la reforma del Código Civil*, (Inst. de Altos Estudios de la Universidad de La Plata), *Estudios Críticos y Proyectos*, T. 2º, pág. 317.

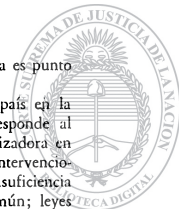
(81) La doctrina nacional ha encarado la necesidad de la reforma desde un principio. A sus sugerencias corresponde la sanción de algunas leyes modificatorias, no siempre felizmente realizadas. Cabe así remitir al lector a las obras generales de Derecho Civil y a los numerosos trabajos que la reforma en especial ha inspirado a nuestros escritores.

(82) LAFAILLE H., *Hacia el nuevo Código Civil*, citado. El miembro de la Comisión, Dr. Gaston F. Tobal, hace valer el argumento en su informe a la Cámara Civil 1ª. Véase asimismo: PAZ J. H., op. cit., CHANETON A., *Historia de Vélez Sársfield*, citado, T. 2, pág. 409.

(83) *Actas del Primer Congreso Nacional de Derecho Civil*, celebrado en Córdoba en 1927. Publicación de la Universidad, Córdoba, 1928.

(84) Véase sus notas, incluidas en el tomo I de la *Observaciones y Actas* de la Comisión.

(85) En efecto: el Dr. Bibiloni, que criticó con altísima autoridad al Código Civil desde la cátedra, se expresó así en la última nota que remitiera a

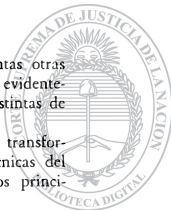


Por lo demás, la determinación del alcance de la reforma es punto previo a la actividad de la comisión instituída ⁽⁸⁶⁾.

3º) La realidad política, social, económica de nuestro país en la hora presente, difiere, sin lugar a dudas, de la que corresponde al momento de sanción del Código Civil. La tendencia centralizadora en lo político, de la que son un índice el crecido número de intervenciones federales y la legislación invasora impuesta a veces por insuficiencia económica provincial (v. gr., Ley Láinez, de educación común; leyes sanitarias; de defensa agrícola; fiscales, etc.); la incorporación creciente de las masas populares a las luchas cívicas; la erección de urbes industriales y de nuevas industrias que acentúan los conflictos de capital y trabajo, más intensos a consecuencia del aumento de población; la organización consiguiente de agrupaciones sindicales de patrones y obreros; el desarrollo progresivo del intercambio internacional y de las comunicaciones nacionales e internacionales; la especialización territorial de determinadas industrias; la variación del régimen familiar, sobre la base de otras concepciones relativas al estatuto de la mujer y del menor; la disolución del vínculo conyugal, procurada a la sombra de la ley; el reconocimiento cada vez más desaprensivo de la familia natural; la asistencia social; la colectivización del sujeto en las relaciones jurídicas y la incorporación de nuevas formas del contrato; el incremento de la propiedad mueble; la parcelación y el mayor valor del inmueble; la urbanización de ejidos municipales; los problemas que suponen las nuevas formas de la energía; la intervención del

la Comisión Reformadora: "...he perseguido sistemáticamente la conservación del Código Civil hasta en su fisonomía misma; quiero decir, no solamente en sus fundamentos institucionales, sino también en su forma o expresión externa. He tratado solamente de perfeccionar y corregir los detalles que eran susceptibles de interpretar mejor las instituciones mismas, para obtener de ellas toda su eficacia potencial".

(86) Este criterio fué especialmente sustentado por el vocal Rébora, como se deduce de la lectura de las actas y de su nota e informe al Consejo Académico de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de La Plata. Véase AGUIAR H. D., NOVILLO CORVALÁN S., PAZ J. H., discursos en el Segundo Congreso Nacional de Derecho Civil, publicación citada.



estado como regulador de las actividades económicas, y tantas otras cuestiones que escapan a una breve enumeración, traducen evidentemente, una realidad distinta, ligada a condiciones también distintas de existencia ⁽⁸⁷⁾.

Recordaremos, no obstante, que a juicio de Ripert, “las transformaciones de la vida económica imponen modificaciones técnicas del derecho. Ellas no bastan para explicar el abandono de los principios” ⁽⁸⁸⁾.

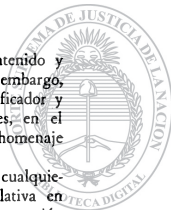
4º) La jurisprudencia está lejos de haber agotado las posibilidades prácticas de la ley, exigiéndole al texto su máxima elasticidad. Creemos que ahora comienza el Código a procurarse una interpretación jurisprudencial adecuada y a regir como corresponde en el país. Sin un cuerpo superior que la unifique y hasta sin esa realidad esencial de las colecciones que la divulguen, apenas si sabemos qué han hecho los tribunales del precioso material puesto en sus manos. Así, la Comisión ha podido referirse en su Informe a “la falta de una jurisprudencia que diera unidad a la interpretación del derecho común”. Cabría mencionar, también, la falta de estudios críticos y de difusión docente respecto de la misma ⁽⁸⁹⁾.

58. — En cuanto a las preguntas que nos formulamos en último término y que corresponden a una apreciación del Proyecto de Reformas, preferimos diferir la respuesta para que surja del estudio especial que más adelante efectuaremos. Corresponde sin embargo señalar que ya se ha opinado entre nosotros sobre esos puntos con notoria vehemencia. El problema de si se trata o no de una sustitución del Código Civil, la extensión de la reforma en general, merece de unos

(87) CHANETON A., en la conferencia citada, ha intentado esquematizar los rasgos esenciales del momento actual de la evolución argentina.

(88) RIPERT G., op. cit., pág. 43.

(89) PAZ J. H., op. cit. CHANETON A., *Historia de Vélez Sársfield*, citada, T. 2, pág. 409. En esta última obra puede verse un índice de las colecciones jurisprudencia aparecidas a partir de 1864, año en que el Dr. José María Guastavino edita el primer volumen de los *Fallos de la Suprema Corte de Justicia Nacional, con relación de sus respectivas causas*.



soluciones afirmativas⁽⁹⁰⁾ y de otros análisis sutiles de contenido y continente, forma y sustrato⁽⁹¹⁾. Ambas corrientes velan, sin embargo, por la integridad del espíritu que presidió la tarea del Codificador y que algunos consideran recogido, sin mutaciones apreciables, en el Proyecto que nos ocupa⁽⁹²⁾. Quizá resida aquí el más alto homenaje a los méritos relevantes de Vélez.

59. — Convengamos que el Proyecto de Reforma supone, cualquiera sea su suerte, el más serio intento de renovación legislativa en nuestro país. Convengamos también que ha promovido una reacción saludable, reflejada en numerosos estudios de desigual valor⁽⁹³⁾. Institutos de estudios legislativos, institutos de derecho civil, colegios de abogados, academias y otras corporaciones, atienden a su crítica, con un empeño que será sin duda beneficioso.

60. — Tan valiosa contribución exige, pues, el análisis pulcro, que no siempre ha precedido en nuestro medio a la emisión de juicios laudatorios u hostiles. Consecuentes con esta premisa abordaremos como queda dicho, el estudio especial, y postergamos, naturalmente, para entonces, la referencia del juicio propio a cada una de las instituciones que serán materia de nuestro trabajo.

Si el arte es una larga paciencia, la verdad no lo es menos.

(90) CHANETON A., *Problemas que plantea la reforma del Código Civil*, citada, y *En torno a la reforma del Código Civil*, en *La Ley*, T. 12, pág. 47 de la Secc. Doctrinaria.

(91) LAFAILLE H., *Hacia el nuevo Código civil*, citado, y *El libro general de la reforma del Código Civil*, conferencia pronunciada en la Academia Nacional de Derecho, el 22 de Junio de 1936. Su texto en *Revista del Notariado*, Nº 422, Set. 1936, pág. 463. RAYCES A., *La reforma del Código Civil*, en *La Ley*, T. 11, pág. 90. DASSEN J., *La reforma del Código Civil. Breves reflexiones*, Idem, pág. 76.

(92) LAFAILLE H., discurso de clausura en el Segundo Congreso Nacional de Derecho Civil, publicación citada. Véase las opiniones vertidas en el seno del Instituto de Estudios Legislativos, *Reforma del Código Civil. Su extensión*, Bs. As., 1938.

(93) FORNIELES S., *La reforma del Código Civil*, en *Jurisprudencia Argentina*, T. 57, pág. 4 de la Secc. Doctrinaria. LAFAILLE H. y AGUIAR H. D., discursos citados.

**CONTRIBUCION PARA UNA BIBLIOGRAFIA
DE LA REFORMA DEL CODIGO CIVIL**







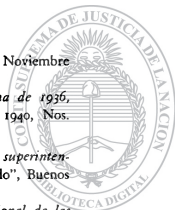
CONTRIBUCION PARA UNA BIBLIOGRAFIA DE LA REFORMA DEL CODIGO CIVIL (*)

- ACUÑA ANZORENA, ARTURO. — *El estado de necesidad en el Proyecto de Código Civil*, en "La Ley", t. 11, Secc. Doctr., pág. 33.
- *El proyecto de ley sobre registro de inscripciones, complementario de la reforma del Código Civil*, en "Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata", t. X, 1940, pág. 555.
- AFTALIÓN, ENRIQUE R. — *Los principios generales del derecho y la reforma del Código Civil*, en "Anales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de La Plata", t. XI, 1940, pág. 253. Véase también "La Ley", Buenos Aires, t. 15, Secc. Doctr., pág. 19.
- AGUIAR, HENOC H. D. — *Actos ilícitos. Las "disposiciones generales" en el Proyecto de Código Civil*, en "Boletín de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales", Córdoba, 1939; Sept.-Oct., N° 4, pág. 3.
- *Discurso pronunciado en el Segundo Congreso Nacional de Derecho Civil, celebrado en Córdoba en 1937*. Publicación de la Universidad, Córdoba, 1939; Actas, I, pág. 31.
- ALONSO, FÉLIX R. — *Prescripción de la acción pauliana*, en "Revista del Colegio de Abogados de Rosario", t. VII, pág. 152. (Véase en especial cap. III).
- *La propiedad de los departamentos en la reforma del Código Civil Argentino*, en "Revista del Colegio de Abogados de Rosario", t. X, pág. 225.
- *La acción oblicua en la reforma del Código Civil*, en "Revista del Colegio de Abogados de Rosario". Mayo-Agosto, 1937, pág. 123.
- AMBROSIO, ANTONIO. — *Cuestiones que plantea la ley de transferencias de casas de comercio*, en "Jurisprudencia Argentina", Buenos Aires, t. 54, Secc. Doctr., pág. 34.
- ANASTASI, LEONIDAS. — *Derechos civiles de la mujer*, en "La Ley", Buenos Aires, t. 10, Secc. Doctr., pág. 30.

(*) No se incluyen en ésta nómina los trabajos, inéditos, realizados en los Cursos de investigación de abogacía y de doctorado del Seminario de Ciencias Jurídicas y Sociales, cuya lista será dada a publicidad oportunamente.



- ANTILLE, ARMANDO G. — *La prueba y registros en el Proyecto de Reformas al Código Civil*, en "Revista de Ciencias Jurídicas y Sociales", Santa Fe, 1938, Nº 24, pág. 199.
- ARIAS, JOSÉ. — *Contratos Cíviles*, t. I, Buenos Aires, 1939.
- *Los contratos en general en el Proyecto de reforma al Código Civil*, en "Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata", t. IX, 1939, pág. 457.
 - *Dos palabras sobre el lenguaje del Proyecto*, en "Anales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de La Plata", t. XI, 1940, pág. 538.
- ARMENGOL, MANUEL G. — *La prodigalidad y la reforma del Código Civil*, en "Revista del Notariado", Buenos Aires, Octubre de 1937, Nº 435, pág. 589.
- ARROARTENA, ALBERTO P. — *La familia en el Proyecto de Reforma del Código Civil*, en "Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata", t. X, 1940, pág. 56.
- *La reforma del Código Civil y la irrevocabilidad del reconocimiento de hijos naturales formulado en testamentos*, en "Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata", t. VIII, 1935-1937, pág. 817. Véase también "Revista del Notariado", Buenos Aires, Febrero de 1937, Nº 427, pág. 61.
- HARCIA LÓPEZ, ARTURO. — *El régimen de las personas jurídicas en el Proyecto del Nuevo Código Civil*, en "Anales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de La Plata", t. XI, 1940, pág. 296.
- *La teoría general de la ley, de las personas y de los bienes en el Proyecto de Reformas al Código Civil. La revisión del Código y sus antecedentes. Necesidad y extensión de la reforma. El método y la parte general. Breve reseña de las modificaciones propuestas*, en "La Ley", Buenos Aires, t. 17, Secc. Doctr., pág. 121. Véase también "Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata", t. IX, 1939, pág. 123 y "Revista del Colegio de Abogados", Buenos Aires, Enero-Febrero de 1940, t. XVIII, pág. 1.
 - *La reforma del Código Civil y el régimen de las personas jurídicas*, en "La Ley", t. 12, Secc. Doctr., pág. 141. Véase también "Revista del Colegio de Abogados", Buenos Aires, Noviembre-Diciembre de 1938, t. XVI, pág. 503, y "Boletín de la Biblioteca del Congreso Nacional", Noviembre-Diciembre de 1938, Nº 26, pág. 1907.
 - *Personas jurídicas*, serie de artículos publicados en "La Prensa", de Buenos



- Aires, Números del 17 de Septiembre, 17 de Octubre y 7 de Noviembre de 1938.
- *La revisión integral del Código Civil y el proyecto de reforma de 1936*, en "Revista del Notariado", Buenos Aires, Enero-Febrero de 1940, Nos. 462-463, pág. 5.
- BARRANCO MÁRMOL, RODOLFO. — *El Proyecto de Código Civil y la superintendencia judicial sobre el Registro Civil*, en "Revista del Notariado", Buenos Aires, Junio de 1937, N° 431, pág. 297.
- *El Proyecto de Código Civil y la creación de un registro nacional de las personas*, en "Revista del Notariado", Buenos Aires, Agosto de 1937, N° 433, pág. 434.
- BARTOLONI FERRO, ABRAHAM. — *Sobre reformas procesales penales*, Rosario, 1939 (en especial capítulos IV y V sobre "La reparación de perjuicios" y "Cuestiones prejudiciales y previas").
- BIBILONI, JUAN ANTONIO. — *Anteproyecto de reformas al Código Civil Argentino*, Buenos Aires, 1929-32. Véase también la edición refundida de la Comisión Reformadora, Buenos Aires, 1939.
- BIELSA, RAFAEL. — *Observaciones sintéticas sobre ciertas disposiciones del Proyecto de Código Civil*, en "Jurisprudencia Argentina", Buenos Aires, t. 59, Secc. Doctr., pág. 41.
- *Disposiciones del Proyecto de Código Civil en sus relaciones con el derecho público*, en "Anuario del Instituto de Derecho Público", Universidad Nacional del Litoral, Rosario, Mayo 1937- Abril 1938, pág. 465.
- BOFFI, LUIS P. — *La Reforma del Código Civil. (Nulidad de los actos jurídicos)*, en "Revista Notarial", La Plata, Abril-Junio, 1937, pág. 1360.
- BOFILL SOLER, MARTÍN. — *Ensayo de ubicación de la cláusula penal*, en "Boletín del Instituto de Enseñanza Práctica", Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Buenos Aires, Marzo-Abril, 1939, N° 23, Secc. Doctr., pág. 13.
- BONARDI, SILVIO E. — *La reforma del Código Civil*, Buenos Aires, 1938.
- BONET y RAMÓN, FRANCISCO. — *El Anteproyecto de Código Civil Argentino*, Madrid, 1933.
- BREBIA, ROBERTO y SALA, RAÚL. — *La adopción en la doctrina y en el Proyecto de la Comisión Reformadora del Código Civil*, en "Revista del Colegio de Abogados de Rosario", Mayo-Agosto, 1937, pág. 193.
- BRENER, ISIDORO. — *Proyecto de Reformas al Código Civil (arts. 252, 999, 1001, 1003 y 1004)*, en "Gac. del Foro", Buenos Aires, t. 126, pág. 223.

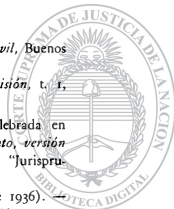


- *Reflexiones sobre el Proyecto de Reformas del Código Civil*, en "Gac. del Foro", Buenos Aires, t. 134, págs. 13, 19, 25, 31 y 37.
- *Reflexiones sobre el proyecto de reforma del Código Civil. De la protocolización de instrumentos públicos en provincias distintas a la de la ubicación del inmueble*, en "Revista del Notariado", Buenos Aires, Marzo de 1937, N° 428, pág. 117.
- *Reflexiones sobre el proyecto de reformas del Código Civil. II. — De la reforma del art. 999 del C. C. III. — De la reforma del art. 1003 del C. C. IV. — De la reforma del art. 1001 del C. C. V. — De la reforma del art. 1004 del C. C.*, en "Revista del Notariado", Buenos Aires, Diciembre de 1937, N° 437, pág. 773.
- *Reflexiones sobre el Proyecto de Reforma del Código Civil. I. — Preliminar. II. — Interpretación del art. 7° de la Constitución Nacional y de la Ley Nacional N° 44, modificada por la Ley N° 5133*, en "Revista del Notariado", Buenos Aires, Septiembre de 1938, N° 446, pág. 491.
- *Reflexiones sobre la reforma del Código Civil Argentino. Protocolización de instrumentos públicos otorgados en provincia distinta a la de la ubicación del inmueble*, en "Revista del Notariado", Buenos Aires, Octubre de 1939, N° 459, pág. 551; Noviembre de 1939, N° 460, pág. 614; Diciembre de 1939, N° 461, pág. 652; Enero-Febrero de 1940, Nos. 462-463, pág. 27; Marzo de 1940, N° 464, pág. 96.
- BRONEMBERG, RAFAEL. — *El mar territorial, su suelo, sub-suelo y atmósfera en la reforma del Código Civil Argentino*, Buenos Aires, 1937.
 - *El mar territorial en la reforma del Código Civil*, en "Gaceta del Foro", Buenos Aires, t. 125, pág. 61.
 - *El mar territorial. Su límite de partida en la reforma del Código Civil*, en "Gaceta del Foro", Buenos Aires, t. 134, pág. 1.
- BUSO, EDUARDO B. — *Hacia una mayor protección de la buena fe*, en "Revista del Colegio de Abogados", Buenos Aires, Septiembre-Octubre, 1939, N° 5, pág. 413.
 - *Proyecto de Reforma del Código Civil. Extensión de la reforma. Opinión vertida en el seno de la Comisión de Estudio designada por el Colegio de Abogados de Buenos Aires*, en "Revista del Colegio de Abogados", Buenos Aires, Noviembre-Diciembre de 1938, t. XVI, pág. 580.
- BUTELER, JOSÉ A. — *Clasificación de las nulidades de los actos jurídicos: Código Civil Argentino, Anteproyecto de Biliboni y Proyecto de Reforma*, en "Boletín del Instituto de Derecho Civil", Córdoba, N° 7, 1938, pág. 3, y N° 8, 1939, pág. 17.

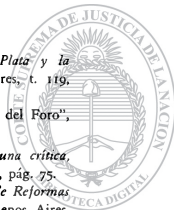


- BUTLER, JOSÉ A. y MARTÍNEZ CARRANZA, EDUARDO. — *El Código Civil, el Anteproyecto y el Proyecto de Reforma. Estudio comparativo*, en "Boletín del Instituto de Derecho Civil", Córdoba, Octubre-Diciembre de 1939 a Enero-Marzo de 1940, pág. 175.
- CALATAYUD, PABLO. — *La capacidad de la mujer casada de acuerdo con la ley modificadora del Código Civil Francés*, en "Jurisprudencia Argentina", Buenos Aires, t. 60, Secc. Doctr., pág. 17.
- CANO, GUILLERMO. — *El derecho de aguas en el Anteproyecto de Código Civil*, en "La Ley", Buenos Aires, t. 7, Secc. Doctr., pág. 43.
- CARDINI, EUGENIO. — *La teoría de la imprevisión*, Buenos Aires, 1937.
- CARLOMAGNO, ADELQUI. — *Proyecto de Reforma del Código Civil. Extensión de la reforma*. Opinión vertida en el seno de la Comisión de estudio designada por el Colegio de Abogados de Buenos Aires, en "Revista del Colegio de Abogados", Buenos Aires, Noviembre-Diciembre de 1938, t. XVI, pág. 588.
- CAVAGNA MARTÍNEZ, ILDEFONSO F. — *De la capacidad en los testamentos*, Buenos Aires, 1938.
- COLEGIO DE ABOGADOS DE BUENOS AIRES. — *Proyecto de reforma del Código Civil*, Buenos Aires, 1939.
- COLEGIO DE ABOGADOS DE BUENOS AIRES (Comisión especial). — *Proyecto de Reforma del Código Civil. Extensión de la reforma*. Sesión del día 14 de Septiembre de 1938, en "Revista del Colegio de Abogados", Buenos Aires, Noviembre-Diciembre de 1938, t. XVI, pág. 573.
- *Reforma del Código Civil. Actas de la Comisión especial*, en "Revista del Colegio de Abogados", Buenos Aires, t. XV, 1937, pág. 499.
- COLEGIO DE ABOGADOS DE CÓRDOBA (Comisión especial). — *La reforma del Código Civil*, estudio realizado por—, en "La Ley", Buenos Aires, t. 7, Secc. Doctr. pág. 64 y t. 8, Secc. Doctr., pág. 110 (*).
- COLMO, ALFREDO. — *Técnica legislativa del Código Civil Argentino*, Buenos Aires, 1917.
- *La reforma del Código Civil*, Buenos Aires, 1918.
- *El Código Civil en su cincuentenario*, Buenos Aires, 1921.
- *Caracteres del derecho civil contemporáneo*, conferencia inaugural del curso de 1909, en "Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales", Buenos Aires, Mayo de 1909, t. 2, N° 1, pág. 120.

(*) El Colegio de Abogados de Rosario ha promovido también una encuesta para responder a la consulta de la Comisión Interparlamentaria. Han contestado ya los Dres. Nicanor de Elia, Juan Hugo Barbarich y Faustino Infante. La publicación de esas opiniones se anuncia para el No. 1, T. XI, de la Revista del Colegio.



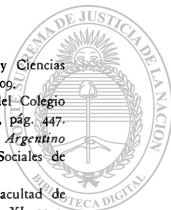
- COMISIÓN REFORMADORA DEL CÓDIGO CIVIL. — *Reforma del Código Civil*, Buenos Aires, 1936 y 1938.
- *Reforma del Código Civil. Observaciones y Actas de la Comisión*, t. 1, Buenos Aires, 1937; t. 2, Buenos Aires, 1938.
- CONFERENCIA NACIONAL DE ABOGADOS. — (Tercera Conferencia, celebrada en Mendoza, 6-11 de Noviembre de 1933. — *Programa, reglamento, versión taquigráfica y resoluciones*. Buenos Aires, 1935. Véase también "Jurisprudencia Argentina", Buenos Aires, t. 49, Secc. Doctr., pág. 1.
- (Cuarta Conferencia, celebrada en Tucumán, 13-18 de Julio de 1936). — *Programa, antecedentes, versión taquigráfica y anexos*. Buenos Aires, 1937. En especial sesión 5ª del 16 de Julio de 1936. Véase también "Jurisprudencia Argentina", Buenos Aires, t. 61, Secc. Doctr., pág. 162.
- CONGRESO NACIONAL DE DERECHO CIVIL celebrado en Córdoba, en 1927. — *Actas del Primer Congreso Nacional de Derecho Civil*, Córdoba, 1928.
- Celebrado en Córdoba en 1937. — *Actas del Segundo Congreso Nacional de Derecho Civil*, Córdoba, 1939.
- CORDEIRO ALVAREZ, ERNESTO. — *La unificación de los concursos civiles y comerciales*, Córdoba, 1938.
- *Elementos para una doctrina de los privilegios*, en "Libro de Homenaje de la Universidad Nacional de Córdoba al Doctor Dalmacio Vélez Sársfield", Córdoba, 1935.
 - *El pago de intereses en las obligaciones de dar sumas de dinero*, en "Boletín del Instituto de Derecho Civil", Nº 3, Córdoba, 1937, pág. 21.
 - *Debe adoptarse una clasificación única en materia de nulidad de los actos jurídicos, en la forma que lo ha hecho el Código Civil del Brasil*, en "Boletín del Instituto de Derecho Civil", Nº 5, Córdoba, 1938, pág. 33.
 - *La reforma del Código Civil*, en "Boletín del Instituto de Derecho Civil", Córdoba, Julio-Septiembre, 1939, Nº 3, pág. 175.
- COSSIO, CARLOS. — *La plenitud del orden jurídico y la interpretación judicial de la ley*, Buenos Aires, 1939.
- *Los principios generales del derecho y la reforma del Código Civil*, en "Anales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de La Plata", t. XI, 1940, pág. 148.
- CHANETON, ABEL. — *Historia de Vélez Sársfield*, Buenos Aires, 1937.
- *Problemas que plantea la reforma del Código Civil*, en "La Ley", Buenos Aires, t. 11, Secc. Doctr., pág. 68.
 - *En torno a la reforma del Código Civil*, en "La Ley", Buenos Aires, t. 12, Secc. Doctr., pág. 47.



- *El Instituto de Altos Estudios de la Universidad de La Plata y la reforma del Código Civil*, en "Gaceta del Foro", Buenos Aires, t. 119, pág. 293.
- *El Código Civil y la reforma subrepticia de 1882*, en "Gaceta del Foro", Buenos Aires, t. 123, pág. 1.
- DASSEN, JULIO. — *La reforma del Código Civil. Rectificaciones a una crítica*, en "Jurisprudencia Argentina", Buenos Aires, t. 62, Secc. Doctr., pág. 75.
- *Breves anotaciones al título de los actos ilícitos en el Proyecto de Reformas al Código Civil Argentino*, en "Jurisprudencia Argentina", Buenos Aires, t. 63, Secc. Doctr., pág. 27.
- *La reforma del Código Civil. Breves reflexiones*, en "La Ley", Buenos Aires, t. 11, Secc. Doctr., pág. 76.
- DIARIO "EL MUNDO". — Editoriales del 3 de Noviembre de 1937, 27 de Junio de 1938, 6 de Julio de 1938 y 8 de Abril de 1939. Buenos Aires.
- DIARIO "LA PRENSA". — Editoriales del 6 de Junio, 16 de Noviembre de 1936 y 16 de Mayo de 1937. Buenos Aires.
- DÍAZ, A. L. — *La renuncia de derechos en el Proyecto de Código Civil*, en "Mundo Forense", Buenos Aires, t. 2, Secc. Doctr., Derecho Civil, pág. 1.
- DÍAZ CISNEROS, CÉSAR. — *Mar territorial de la República Argentina en el Proyecto de Reforma del Código Civil. La zona de seguridad americana*, en "Anales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de La Plata", t. XI, 1940, pág. 5.
- DÍAZ DE GUIJARRO, E. — *Adecuación del Proyecto de Reformas del Código Civil a las leyes 11.359 y 11.331 sobre matrimonio eugénico*, en "Jurisprudencia Argentina", Buenos Aires, t. 59, Secc. Doctr., pág. 29.
- *La nulidad absoluta del matrimonio contraído e impedimento de lepra, de enfermedad venérea en el período de contagio*, en "Jurisprudencia Argentina", Buenos Aires, t. 59, Secc. Doctr., pág. 49.
- *Observaciones al régimen de la nulidad en el Proyecto de Reformas al Código Civil*, en "Jurisprudencia Argentina", Buenos Aires, t. 60, Secc. Doctr., pág. 14.
- *El abuso de derecho y el Proyecto de Reformas del Código Civil Argentino*, en "Jurisprudencia Argentina", Buenos Aires, t. 60, Secc. Doctr., pág. 12.
- *El hallazgo de cosas perdidas; sus elementos característicos*, en "Jurisprudencia Argentina", Buenos Aires, t. 63, Secc. Doctr., pág. 8.
- ELGUERA, EDUARDO R. — *La continuidad de la persona del causante por el heredero en el Proyecto de Reforma del Código Civil*, en "Anales de la



- Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de La Plata", t. XI, 1940, pág. 527.
- ETCHEVERRY, RÓMULO. — *Metodología del derecho civil*, conferencia inaugural del curso de 1907, en "Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales", Buenos Aires, Agosto de 1907, N^o 1, pág. 124.
- FARIÁS GÓMEZ, JORGE. — *El error en las cualidades de las personas. Causa de nulidad matrimonial*, Córdoba, 1938.
- *Crítica al Proyecto de Código Civil*, Serie de artículos publicados en "Gaceta del Foro", Buenos Aires, t. 127, págs. 61, 103, 145, 187, 229, 271, 314; t. 128, págs. 31, 73, 115, 157, 199, 241, 283, 325; t. 129, págs. 1, 43, 85, 127, 169, 211, 253, 337; t. 130, págs. 7, 53, 105, 193, 235.
- *Ojeada al Proyecto del Código Civil. Vicios de redacción y errores de tecnicismo*, en "La Nación", Buenos Aires, 5 de Febrero de 1937.
- FASSI, SANTIAGO CARLOS. — *La sucesión hereditaria en el Proyecto de Código Civil Argentino de 1936*, Buenos Aires, 1940. Véase también "Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata", t. X, 1940, pág. 154.
- FIGUEROA, FEDERICO. — *Sobre el Título "Personas Jurídicas" del Proyecto de Reformas al Código Civil*, en "Anales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de La Plata", t. XI, 1940, pág. 329.
- FORNIELES, SALVADOR. — *La reforma del Código Civil*, en "Jurisprudencia Argentina", Buenos Aires, t. 57, Secc. Doctr., pág. 1. Véase también "Gaceta del Foro", t. 127, pág. 283 y "Revista del Notariado", Buenos Aires, Mayo de 1937, N^o 430, pág. 237.
- *El Anteproyecto de Código Civil. Notas al libro de las sucesiones*, Buenos Aires, 1934.
- FRÍAS, JOSÉ A. — *El error en las cualidades de las personas, causa de nulidad matrimonial. Crítica al proyecto de Código Civil*, Córdoba, 1938.
- FUENTE, RAMÓN DE LA. — *El Código Civil*, en "Revista del Colegio de Abogados", Buenos Aires, t. XV, 1937, pág. 373.
- GALLI, ENRIQUE V. — *Crítica a la clasificación de las nulidades*, en "Anales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de La Plata", t. XI, 1940, pág. 373.
- *La cosa juzgada de las sentencias constitutivas*, en "Anales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de La Plata", t. XI, 1940, pág. 389.
- *Responsabilidad de principales y patrones por actos ilícitos de subordina-*



- dos y dependientes*, en "Anales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de La Plata", t. XI, 1940, pág. 409.
- *Las "astreintes" y el Proyecto de Código Civil*, en "Revista del Colegio de Abogados", Buenos Aires, Septiembre-Octubre, 1938, t. XVI, pág. 447.
- *El derecho de las obligaciones en el proyecto de Código Civil Argentino de 1936*, en "Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata", t. IX, 1939, pág. 279.
- *Responsabilidad civil por delitos penales*, en "Anales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de La Plata", t. XI, 1940, pág. 468.
- GIULIANI FONROUGE, CARLOS M. — *Algunas materias de derecho público que deben excluirse del Código Civil*, en "Boletín Mensual del Seminario de Ciencias Jurídicas y Sociales", Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, Julio, 1937, Nº 61, pág. 571.
- GRECA, ALCIDES. — *Las obligaciones en el Proyecto de Reformas al Código Civil*", en "Revista de Ciencias Jurídicas y Sociales", Santa Fe, 1937, Nº 20, pág. 5.
- GUAGLIANONE, AQUILES HORACIO. — *Observaciones sobre algunos tópicos del derecho sucesorio y su legislación en el Proyecto de Reformas de 1936*, en "Boletín Mensual del Seminario de Ciencias Jurídicas y Sociales", Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, Nº 90, Diciembre de 1939, pág. 1210.
- HARRINGTON, PATRICIO. — *La instrumentación de los actos jurídicos en el Proyecto de Reformas al Código Civil*, en "Revista del Notariado", Buenos Aires, Julio-Agosto de 1939, Nos. 456-457, pág. 389.
- HERMITTE, ALFREDO. — *Los plazos para la aceptación beneficiaria en el Código Civil y en el Proyecto de Reformas*, en "Anales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Plata", t. XI, 1940, pág. 645.
- INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS DE LA FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA. — *Contribución a la obra preparatoria de la reforma del Código Civil. Estudios críticos y proyectos*, La Plata, 1935.
- *Contribución a la obra preparatoria de la reforma del Código Civil. Metodización y consolidación de leyes*, La Plata, 1930.
- INSTITUTO DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS. — *Reforma del Código Civil. Su extensión*,

Buenos Aires, 1938. Véase también "Revista del Colegio de Abogados", Buenos Aires, Noviembre-Diciembre de 1938, t. XVI.

JOSSELEVICH, LUIS B. — *La lesión en el Proyecto de Reformas al Código Civil. Una innovación peligrosa*, en "Jurisprudencia Argentina", Buenos Aires, t. 60, Secc. Doctr., pág. 20.

LAFAILLE, HÉCTOR (*). — *El libro general en la reforma del Código Civil*, Conferencia pronunciada en la Academia Nacional de Derecho y Ciencias t. 55, Secc. Doctr., pág. 12. Véase también "Revista del Notariado", Buenos Aires, Septiembre de 1936, N° 422, pág. 463.

- *La familia en el Proyecto de la Comisión Revisora del Código Civil*, en "Jurisprudencia Argentina", Buenos Aires, t. 55, Secc. Doctr., pág. 5.
- *Hacia el Nuevo Código Civil*, conferencia pronunciada en el Instituto Popular, en "Jurisprudencia Argentina", Buenos Aires, t. 58, Secc. Doctr., pág. 21. Véase también "Boletín del Instituto de Enseñanza Práctica", Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Buenos Aires, Mayo-Junio, 1937, N° 12, Secc. Doctr., pág. 152, y "Boletín del Instituto de Derecho Civil", Córdoba, N° 3, 1937, pág. 1.
- *Orientación y técnica de la reforma del Código Civil*. Homenaje a Vélez Sársfield, Córdoba, 1935. Véase también "Jurisprudencia Argentina", Buenos Aires, t. 55, Secc. Doctr., pág. 15.
- *La condición jurídica y social de la mujer casada*, en "El Pueblo", Buenos Aires, N° del 9 de Septiembre de 1937.
- *Discurso de clausura en el Segundo Congreso Nacional de Derecho Civil*, Buenos Aires, 1937.
- *Actuación en el Segundo Congreso Nacional de Derecho Civil*, celebrado en Córdoba en 1937, Actas, I, Córdoba, 1939.
- *Serie de seis lecciones en el Colegio Libre de Estudios Superiores (Mayo y Junio de 1938) sobre la reforma del Código Civil*, en "Cursos y Conferencias", Buenos Aires, Abril-Mayo de 1939 y Nos. siguientes.
- *Curso de tres conferencias sobre la reforma del Código Civil Argentino*, dictado en la Universidad de Montevideo (Julio de 1939), en "Revista de Derecho y Administración", Montevideo, 1940.
- *Estado de las ramas de nuestro derecho*, en "La Nación", Buenos Aires, número extraordinario del 1° de Enero de 1939.
- *El problema de la causa en el Código Civil y su reforma*, Curso de Seminario (1938) dirigido por—. Seminario de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Facultad de Derecho de Buenos Aires. Buenos Aires, 1940.

(*) El Dr. Lafaille ha pronunciado, además, las siguientes conferencias sobre el tópico, inéditas aún: en la Biblioteca Alberdi de Tucumán (1935) sobre *La reforma en materia de sucesiones*; en el Colegio de Escribanos de la Capital (1937) sobre *La función notarial en el Proyecto* y en la Facultad de Derecho de Santa Fe (1939) sobre *El condominio y las modificaciones propuestas*.





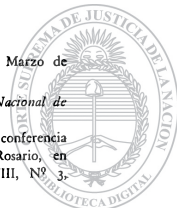
- *La reforma del Código Civil: su extensión*. Opinión vertida en la encuesta realizada por el Instituto de Estudios Legislativos, Buenos Aires, 1938.
 - Opiniones vertidas en el Instituto de Estudios Legislativos (Secc. Derecho Civil), Acta sobre el examen del Proyecto de 1936, Buenos Aires, t. I, 1940.
 - *Fuentes del derecho civil y Código Civil Argentino*, Buenos Aires, 1917.
 - *La responsabilidad del heredero aceptante*, conferencia pronunciada en el Colegio de Abogados (Noviembre de 1939), en "Revista del Colegio de Abogados", Buenos Aires, Marzo-Abril de 1940, t. XVIII, pág. 97.
 - *La reforma del Código Civil y el Anteproyecto Bibiloni*, Buenos Aires, 1933. Véase también "Jurisprudencia Argentina", Buenos Aires, t. 42, Secc. Doctr., pág. 1.
- LANFRANCO, HÉCTOR P. — *La codificación civil en la República Argentina*, en "La Ley", Buenos Aires, t. 17, Secc. Doctr., pág. 23. Véase también "Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata", t. IX, 1939, pág. 7.
- LEGÓN, FERNANDO. — *Impugnaciones y retoques al Proyecto de la Comisión Reformadora del Código Civil*, Buenos Aires, 1937.
- *Examen crítico-comparativo de las servidumbres en el Proyecto de Reformas*, Buenos Aires, 1939. Véase también "Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata", t. X, 1940, pág. 5.
 - *Sobre el Proyecto de Código Civil. Derechos reales*, en "Jurisprudencia Argentina", Buenos Aires, t. 58, Secc. Doctr., págs. 1, 28 y 49.
- LEÓN, PEDRO. — *La regla "Nemo auditur propriam turpitudinem allegans" en el Proyecto de Reformas*, en "Boletín del Instituto de Derecho Civil", Córdoba, 1939, N° 8, pág. 3.
- *Las personas en la Reforma*, Córdoba, 1937. Véase también "Boletín del Instituto de Derecho Civil", Córdoba, 1937, N° 4, pág. 35.
- LEZANA, JULIO S. — *La transmisión de inmuebles en el Proyecto de Código Civil*, en "Gaceta de Paz", Buenos Aires, t. 22, pág. 163.
- LOZA, JUAN CARLOS. — *La familia en el Código Civil Argentino. Algunos aspectos de la reforma proyectada*, en "Estudios de Derecho Civil", Córdoba, 1935.
- *Críticas de las reformas proyectadas acerca de la responsabilidad del heredero y de la situación jurídica de los hijos adulterinos e incestuosos*,



- en "Actas del Segundo Congreso Nacional de Derecho Civil", Córdoba, 1939.
- LLERENA, BALDOMERO. — *Reformas del Código Civil*, Conferencia inaugural del curso de 1909, en "Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales", Buenos Aires, Mayo de 1909, t. 2, Nº 1, pág. 89.
- MALMIERCA SÁNCHEZ, E. — *Los contratos en el proyecto de 1936 y en el Código Civil Argentino*, en "Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata", t. IX, 1939, pág. 499.
- MARIENHOFF, MIGUEL S. — *Régimen y legislación de las aguas públicas y privadas. Teoría, legislación y jurisprudencia. Derecho nacional y legislación comparada*, Buenos Aires, 1939.
- MARTÍNEZ CARRANZA, EDUARDO. — *Ensayo sobre clasificación de las nulidades (Crítica del Proyecto de Reformas al Código Civil)*, en "Boletín del Instituto de Derecho Civil", Córdoba, 1937, Nº 4, pág. 92.
- *Responsabilidad por el hecho de las cosas inanimadas en el Proyecto de Reformas al Código Civil*, en "Boletín del Instituto de Derecho Civil", Córdoba, 1938, Nº 7, pág. 123.
- MARTÍNEZ CARRANZA, EDUARDO y BUTELER, JOSÉ A. — *El Código Civil, el Anteproyecto y el Proyecto de Reforma. Estudio comparativo*, en "Boletín del Instituto de Derecho Civil", Córdoba, Octubre-Diciembre de 1939 y Enero-Marzo de 1940, años IV y V, Nos. 4 y 1, pág. 175.
- MARTÍNEZ PAZ, ENRIQUE. — *Algunas instituciones fundamentales del Proyecto de Código Civil*, en "Boletín del Instituto de Derecho Civil de Córdoba", 1937, Nº 2, pág. 1.
- *Relaciones jurídicas sobre los bienes en el Proyecto de Código Civil*, en "Revista del Colegio de Abogados de Rosario", t. VII, Nº 2, pág. 227.
- *El espíritu de la legislación civil*, en "Revista del Colegio de Abogados", Buenos Aires, 1936, t. V, pág. 424.
- Prólogo al trabajo de los señores J. E. Buteler y E. Martínez Carranza sobre *El Código Civil, el Anteproyecto y el Proyecto de Reformas*, en "Boletín del Instituto de Derecho Civil", Córdoba, Octubre-Diciembre de 1939 y Enero-Marzo de 1940, años IV y V, Nos. 4 y 1, pág. 177.
- MASEL, SEGISMUNDO. — *El Anteproyecto de Código Civil*, en "Gaceta del Foro", Buenos Aires, t. 119, pág. 267.
- MASSINI ESCURRA, CARLOS. — *El caudal de trabajo en la reforma del Código Civil*, en "Revista del Colegio de Procuradores", Buenos Aires, Octubre-Diciembre, 1938, Nº 63, pág. 49.



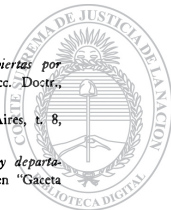
- MÉNDEZ CALZADA, LUIS. — *La supresión de los bienes reservables en el Proyecto de Reforma del Código Civil*, en "Anales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Plata", t. XI, 1940, pág. 495.
- MERCADER, AMÍLCAR A. — *La unidad del derecho y el Proyecto de Código Civil de 1936*, en "Anales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de La Plata", t. XI, 1940, pág. 579.
- MONTAGNE, HIPÓLITO. — *El contrato de adhesión*, Córdoba, 1931. Véase pág. 46 y sigts.
- *El régimen del consentimiento en el Proyecto de Reformas del Código Civil*, Córdoba, 1938. Véase también "Actas del Segundo Congreso Nacional de Derecho Civil", Córdoba, 1939.
 - Tema 10º del Segundo Congreso Nacional de Derecho Civil. Punto de vista de la Comisión de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba, en "Actas...", Córdoba, 1939, pág. 225.
- MORDEGLIA, EUGENIO. — *La impresión digital en los instrumentos privados*, en "Anales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Plata", t. XI, 1940, pág. 367.
- *Crítica a una proyectada modificación de los artículos 63 y 70 del Código Civil*, en "Revista del Colegio de Abogados", t. VII, 1934, pág. 42.
 - *Los hechos y actos jurídicos en el proyecto de reformas al Código Civil*, en "Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata", t. IX, 1939, pág. 170.
 - *Comentario a una innovación contenida en el Proyecto de Código Civil redactado por la Comisión Nacional*, en "Revista del Colegio de Procuradores", Buenos Aires, Octubre-Diciembre, 1938, Nº 63, pág. 6.
- MOUCHET, CARLOS. — *Los delitos de estafa y defraudación en el Proyecto de Código Civil*, en "Gaceta del Foro", Buenos Aires, t. 131, pág. 7.
- MOYANO, JUAN AGUSTÍN. — *Proyecto de Reforma del Código Civil. Extensión de la reforma*. Opinión vertida en el seno de la Comisión de Estudio designada por el Colegio de Abogados de Buenos Aires, en "Revista del Colegio de Abogados", Buenos Aires, Noviembre-Diciembre de 1938, t. XVI, pág. 591.
- *El sistema de actos jurídicos en el Proyecto de Código Civil*, en "Revista del Colegio de Abogados", Buenos Aires, t. XVII, 1939, pág. 517.
- MUSTAPICH, JOSÉ MARÍA. — *La ampliación de funciones del escribano y la justificación de la identidad de los otorgantes en el Proyecto de Reformas*



- del Código Civil*, en "Revista del Notariado", Buenos Aires, Marzo de 1938, N° 440, pág. 133.
- NOVILLO CORVALÁN, SOFANOR. — *Discurso en el Segundo Congreso Nacional de Derecho Civil*, "Actas", I, Córdoba, 1939.
- *La posesión subjetiva en el Código y objetiva en la Reforma*, conferencia pronunciada en la Facultad de Ciencias Económicas de Rosario, en "Revista del Colegio de Abogados de Rosario", 1937, t. VIII, N° 3, pág. 430.
- ORGÁZ, ALFREDO. — *La reforma del Código Civil*, en "Boletín de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales", Año II, N° 5, Noviembre-Diciembre, Córdoba, 1938, pág. 222.
- *La nulidad de los actos jurídicos en el Proyecto de Reformas*, Córdoba, 1937. Véase también "Comercio y Tribunales", Córdoba, Número extraordinario del 30 de Junio de 1937, y "Boletín de Comercio y Tribunales", Córdoba, t. 5, 1937, pág. 133.
- *El error de derecho en el Proyecto de Reformas*, en "Revista del Colegio de Abogados de Rosario", t. 8, N° 2, Mayo-Agosto, 1937, pág. 277.
- *Código e idioma. Anotaciones críticas al Proyecto de nuevo Código Civil*, en "Boletín de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales", Córdoba, Julio-Agosto, 1939.
- OTTOLENGHI, MAURICIO A. — *Proyecto de Reforma del Código Civil. Extensión de la reforma*. Opinión vertida en el seno de la Comisión de Estudio designada por el Colegio de Abogados de Buenos Aires, en "Revista del Colegio de Abogados", Buenos Aires, Noviembre-Diciembre de 1938, t. XVI, pág. 586.
- OVEJERO, DANIEL. — *Sobre la reforma del Código Civil*, en "Jurisprudencia Argentina", Buenos Aires, t. 62, Secc. Doctr., pág. 17.
- PAVÓN, CIRILO. — *La familia en el Derecho Civil Argentino*, Buenos Aires, 1938.
- *Proyecto de Reforma del Código Civil. Extensión de la reforma*. Opinión vertida en el seno de la Comisión de Estudio designada por el Colegio de Abogados de Buenos Aires, en "Revista del Colegio de Abogados", Buenos Aires, Noviembre-Diciembre de 1938, t. XVI, pág. 577.
- *Las personas jurídicas en el Proyecto de Código Civil*, en "Revista del Colegio de Abogados", Buenos Aires, Julio-Agosto de 1937, t. XV, pág. 297.
- PAZ, JESÚS H. — *Discurso pronunciado en la sesión inaugural del Segundo Congreso de Derecho Civil de Córdoba, realizado el 1° de Noviembre de 1937*, Buenos Aires, 1937.



- *Teoría y práctica del derecho*, conferencia inaugural del curso de 1909, en "Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales", Buenos Aires, Mayo de 1909, t. 2, Nº 1, pág. 150.
 - *El Código Civil debe ser revisado*, conferencia inaugural del curso de 1911, en "Revista Jurídica y de Ciencias Sociales", Buenos Aires, Enero-Junio de 1911, Nos. 1-6, pág. 34.
 - *El Código Civil no debe ser substituído por otro, sino reformado parcialmente*, en "Revista Jurídica y de Ciencias Sociales", Buenos Aires, Julio-Agosto, 1937, pág. 3.
- PÉREZ, BENITO. — *El derecho del trabajo y la reforma del Código Civil*, en "Anales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Plata", t. XI, 1940, pág. 540.
- PERSEGANI, PRIMO. — *La medianería y la reforma civil*, en "Revista del Colegio de Abogados", Buenos Aires, Año XVI, t. XV, Nos. 1 y 2.
- POSSE, LUIS J. — *Derecho Internacional Privado. Comentarios al Anteproyecto de Código Civil del Dr. Juan A. Bibiloni*, Córdoba, 1934.
- *Proyecto del Código Civil de la Comisión revisora. Contribución al estudio del Título preliminar*, Córdoba, 1937. Véase también "Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata", t. VIII, 1935-1937, pág. 537 y "Boletín del Instituto de Derecho Civil de la Universidad Nacional de Córdoba", 1937, Nº 4, pág. 1.
- QUESADA, ERNESTO. — *La reforma del Código Civil Argentino*, en "Nueva Revista de Buenos Aires", t. VII, pág. 258.
- RAYCES, ALEJANDRO. — *La reforma del Código Civil*, en "La Ley", Buenos Aires, t. 11, Secc. Doctr., pág. 90.
- *Proyecto de Reforma del Código Civil. Extensión de la reforma*. Opinión vertida en el seno de la Comisión de Estudio designada por el Colegio de Abogados de Buenos Aires, en "Revista del Colegio de Abogados", Buenos Aires, Noviembre-Diciembre de 1938, t. XVI, pág. 573.
- RÉBORA, JUAN CARLOS. — *Supervivencia en los "bienes reservados", de la substitución fideicomisaria*, en "La Ley", Buenos Aires, t. 9, pág. 908.
- *La reforma del Código Civil*. Nota e informe, presentados al H. Consejo Académico de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de La Plata, Buenos Aires, 1937. Véase también "La Ley", Buenos Aires, t. 5, Secc. Doctr., pág. 66 y t. 6, Secc. Doctr., pág. 229, y "Revista Jurídica y de Ciencias Sociales", Buenos Aires, Enero-Febrero de 1937, Nos. 7-8, pág. 263.

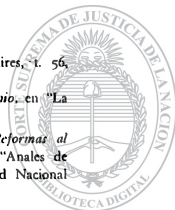


- *El estudio y la reforma del Código Civil. Las sucesiones abiertas por fallecimiento presunto*, en "La Ley", Buenos Aires, t. 1, Secc. Doctr., pág. 41.
- *Los dos Congresos de Derecho Civil*, en "La Ley", Buenos Aires, t. 8, Secc. Doctr., pág. 24.
- REFFINO PEREYRA, VIRGILIO. — *La propiedad horizontal o por piso y departamento. Conveniencia de su inclusión en nuestro Código Civil*, en "Gaceta del Foro", Buenos Aires, t. 128, pág. 25.
- REPETTO, ROBERTO (h.). — *Reformas al Código Civil y proyectos contemporáneos*, en "La Prensa", Buenos Aires, Agosto 20 de 1938.
- REVUE TRIMESTRIELLE DE DROIT CIVIL. — *La reforma del Código Civil, Buenos Aires, 1936, (Comentario sobre el Proyecto Argentino)*, París, Enero-Marzo, 1937, pág. 85.
- RIVAROLA, RODOLFO. — *La reforma del Código Civil*, en "Boletín de la Biblioteca del Congreso Nacional", Buenos Aires, Noviembre-Diciembre, 1936, N° 14, pág. 1540.
- ROCCA, IVAL. — *Acción de regreso del coautor de un delito que indemniza todo el daño*, en "Anales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Plata", t. XI, 1940, pág. 673.
- RODRÍGUEZ, CARLOS J. — *La redacción de los códigos. Necesidad de la indicación de la fuente de sus artículos*, en "Boletín de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales", Córdoba, Marzo-Abril, 1938, pág. 122.
- RODRÍGUEZ DE LA TORRE, RODOLFO. — *Estipulación a favor de terceros*, en "Revista del Colegio de Abogados de Rosario", Enero-Diciembre, 1933, t. IV, pág. 37.
- *De la posesión en el Proyecto de Reformas al Código Civil*, en "Revista del Colegio de Abogados de Rosario", 1937, t. VIII, N° 1, pág. 46.
- ROJAS, NERIO. — *La psiquiatría en la legislación civil. Comentarios sobre el Código Civil y el Proyecto de Reformas*, Buenos Aires, 1938. Véase también "Revista del Colegio de Abogados", Buenos Aires, Mayo-Junio de 1938, t. XVI, pág. 151, y "Revista del Notariado", Buenos Aires, Octubre de 1938, pág. 549.
- ROMERO DEL PRADO, VÍCTOR N. — *El Derecho Internacional Privado en el Código Civil Argentino y en el Anteproyecto del Dr. Bibiloni*, Córdoba, 1935.
- *El Derecho Internacional Privado en el Proyecto de la Comisión Refor-*

- madora*, Córdoba, 1937. Véase también "Revista de la Universidad Nacional de Córdoba", Julio-Agosto de 1937, Nos. 5-6, pág. 761.
- ROTMAN, RODOLFO B. — *La reparación del agravio moral en los delitos contra el honor*, en "Anales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Plata", t. XI, 1940, pág. 698.
- RUBINO, HILDEBRANDO. — *La posesión hereditaria en el Código Civil Argentino*, en "Revista del Colegio de Abogados de Rosario", Enero-Diciembre 1933, t. IV, pág. 47.
- *El concepto social del nuevo derecho. El Anteproyecto de Reformas al Código Civil del Dr. Bibiloni y la libertad de contratar*, en "Revista del Colegio de Abogados de Rosario", 1935-1936, t. VI, pág. 56.
- *El régimen hipotecario en el Proyecto de Código Civil*, en "Revista del Notariado", Buenos Aires, Junio de 1937, N° 431, pág. 335; Julio de 1937, N° 432, pág. 401; Agosto de 1937, N° 433, pág. 475; Septiembre de 1937, N° 434, pág. 545; Octubre de 1937, N° 435, pág. 617.
- RUBINO, SIDNEY N. — *Anteproyecto de un artículo para la reforma del Código Civil. Ensayo de un artículo del Anteproyecto del Dr. Bibiloni*, en "Revista del Colegio de Abogados de Rosario", t. V, pág. 178.
- SALVAT, RAYMUNDO M. — *La reforma del Código Civil*, serie de artículos publicados en "La Prensa", Buenos Aires, Números del 23 de Noviembre y 14 de Diciembre de 1936; 16 de Marzo, 20 de Abril, 17 de Mayo, 6 de Agosto, 22 de Septiembre, 26 de Octubre y 25 de Noviembre de 1937; 5 de Enero y 12 de Febrero de 1938.
- SARAVIA, JOSÉ MANUEL. — *La formación del contrato en el Proyecto de Reformas al Código Civil Argentino*, en "Jurisprudencia Argentina", Buenos Aires, t. 60, Secc. Doctr., pág. 9.
- SASTRE, PASTOR. — *Observaciones críticas al Proyecto de Reformas del Código Civil*, Buenos Aires, 1939.
- SERREY, CARLOS. — *Revisión del Código Civil*, en "Revista del Colegio de Abogados", Buenos Aires, t. III, 1925, pág. 191.
- SCHOO, ALBERTO D. — *La cláusula oro. Las obligaciones a oro ante la ley, la doctrina y la jurisprudencia. Derecho comparado*, Buenos Aires, 1937.
- SOLF y MUÑO, A. — *La nueva codificación civil en la Argentina*, en "Revista de Derecho y Ciencias Políticas", Lima, 1937, primer cuatrimestre.
- SPOTA, ALBERTO G. — *Tratado de medianería*, Buenos Aires, 1938. Véase en especial págs. 409 y sigs.



- *Aguas de fuentes*, en "Jurisprudencia Argentina", Buenos Aires, t. 56, Secc. Doctr., pág. 1.
- *El dolo y el error como causales de anulabilidad del matrimonio*, en "La Ley", Buenos Aires, t. 13, pág. 734.
- TISSONE, ERNESTO F. — *Los derechos reales y el Proyecto de Reformas al Código Civil Argentino*, Buenos Aires, 1939. Véase también "Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata", t. IX, 1939, pág. 670.
- TOBAL, GASTÓN FEDERICO. — *Nuestro Nuevo derecho*, Buenos Aires, 1939.
 - *La familia en el Proyecto de la Comisión Revisora del Código Civil*, en "Jurisprudencia Argentina", Buenos Aires, t. 55, Secc. Doctr., pág. 5.
 - *La familia en el Proyecto de la Comisión Revisora del Código Civil*, en "La Ley", Buenos Aires, t. 1, Secc. Doctr., pág. 52. Véase también "Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata", t. VII, 1934, pág. 42.
 - *¿Somos dueños de nuestros inmuebles?*, en "La Nación", Buenos Aires, Nº del 22 de Abril de 1938.
 - *La tarea de la Comisión Revisora del Código Civil*, en "Jurisprudencia Argentina", Buenos Aires, t. 55, Secc. Doctr., pág. 1.
 - *La mujer en el progreso de nuestro derecho*, en "La Nación", Buenos Aires, 17 de Septiembre de 1937.
 - *El retorno de la adopción*, en "La Nación", Buenos Aires, 15 de Enero de 1938.
 - *Recogiendo una dolorosa experiencia*, en "La Nación", Buenos Aires, 19 de Mayo de 1939.
 - *En busca de soluciones más justas*, en "La Nación", Buenos Aires, 29 de Mayo de 1939.
 - *Un decreto olvidado respecto de nuestra codificación*, en "Revista Jurídica y de Ciencias Sociales", Buenos Aires, Noviembre-Diciembre de 1936, Nos. 5-6, pág. 179.
 - *Los recientes proyectos del Senado en materia hipotecaria*, en "La Nación", Buenos Aires, 3 de Septiembre de 1938.
- VALDEZ, HORACIO. — *Responsabilidad fructuaria del poseedor de mala fe*, en "Boletín del Instituto de Derecho Civil", Nº 5, Córdoba, 1938, pág. 1.
- *La posesión en el Proyecto de Reformas*, en "Boletín de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba", Año I, Nos. 1 y 2, 1937.



- VON DER HEYDE GARRIGÓS, ALEJANDRO. — *Breve crítica a las disposiciones sobre aguas en la reforma del Código Civil*, en "La Ley", Buenos Aires, t. 6, pág. 113.
- WANTERS, CARLOS. — *Las aguas en el Proyecto de Reformas al Código Civil*, en "Gaceta del Fero", Buenos Aires, t. 138, pág. 229.
- YADAROLA, MAURICIO L. — *El concurso de acreedores en el Proyecto de Reformas al Código Civil*, en "Boletín del Instituto de Derecho Civil de Córdoba", Nº 4, pág. 79.
- YORIO, AQUILES. — *Reformas al Código Civil. Prácticas notariales*, en "Revista del Colegio de Abogados", Buenos Aires, t. XVI, 1938, pág. 465.

Nota: En prensa esta publicación, han aparecido: *El saldo de la reforma del Código Civil*, en "La Ley" de Agosto 20 de 1940, pág. 1, por Juan Carlos Reborá, y *Prenda con Registro*, por Guillermo E. C. Kraft, Seminario de Ciencias Jurídicas y Sociales, Buenos Aires 1940.